

**EL SENTIDO DE “ATAR Y DESATAR” EN MT 16,19b  
DESDE UNA COMUNIDAD DE FE PARROQUIAL**

**DIANA MARIELA GONZALEZ BEJARANO**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE TEOLOGIA  
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS VIRTUAL  
BOGOTA  
2015**

**EL SENTIDO DE “ATAR Y DESATAR” EN MT 16, 19b  
DESDE UNA COMUNIDAD DE FE PARROQUIAL**

**DIANA MARIELA GONZALEZ BEJARANO**

**PROYECTO DE GRADO  
PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIAS RELIGIOSAS**

**DIRECTOR: LUIS GABRIEL ESPINDOLA GARCIA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE TEOLOGIA  
LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS VIRTUAL  
BOGOTA  
2015**

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios, como el hacedor y creador de todo, el que me inspira y motiva a continuar caminando en la construcción del Reino. A mis padres, por su ternura y amor para conmigo; a mis hermanas de comunidad: Mayra y Lidia, por su constante oración y comprensión, proporcionándome lo necesario para la culminación de este trabajo; a mis amigos y amigas, especialmente el hermano Max, por su ánimo y alegría, que a la distancia acompaña mi caminar.

Finalmente a mis maestros y maestras, compañeros y compañeras, a la PUJ que a lo largo de este tiempo me han enseñado el valor de la amistad, solidaridad y continua exigencia en dar lo mejor de mí, ofreciendo un conocimiento de calidad y una experiencia de fe cada vez más sólida y fortalecida, a quienes la labor pastoral me ha encomendado.

## CONTENIDO

<b>INTRODUCCION</b>	<b>8</b>
<b>1. <u>MARCO GENERAL</u></b>	<b>9</b>
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
<b>1.2 <u>JUSTIFICACION</u></b>	<b>10</b>
<b>1.3 <u>OBJETIVOS</u></b>	<b>11</b>
1.3.1 OBJETIVO GENERAL	
1.3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	
<b>2. <u>MARCO TEORICO</u></b>	<b>12</b>
<b>2.1 EL EVANGELIO DE MATEO</b>	
2.1.1 <u>Datos Históricos y Contextuales del evangelio</u>	12
2.1.2 <u>Dimensión Literaria de Mateo</u>	17
2.1.3 <u>Dimensión Socio-Histórica de Mateo</u>	23
2.1.4 <u>Teología de Mateo</u>	25
2.1.5 <u>Algunas referencias en el AT del “atar y desatar”</u>	34
2.1.6 <u>Análisis exegético del texto de Mt 16, 19b</u>	34
<b>3. <u>PROPUESTA O REFLEXION TEOLOGICA PASTORAL</u></b>	<b>45</b>
<b>4. <u>CONCLUSIONES</u></b>	<b>50</b>
<b>5. <u>BIBLIOGRAFIA Y CIBERGRAFIA</u></b>	<b>54</b>

## INTRODUCCION

El presente trabajo pretende hacer una lectura desde la teoría y estudio de los expertos, de la cita bíblica de Mt 16, 19b “El sentido de atar y desatar, desde una comunidad de fe parroquial”.

El texto citado, conocido por la tradición, como el fundamento bíblico del sacramento de la Reconciliación, encierra en sí, otros elementos de singular importancia, que en una comunidad de fe parroquial, cobran un sentido nuevo y significativo para la profundización en la propia fe y para el crecimiento de la Iglesia-comunidad.

Mateo y su concepción de Iglesia, como comunidad reunida en torno a la enseñanza de Jesús, en su modo de presentar su evangelio, en discursos organizados, propicia de esta manera que la doctrina, pueda alcanzar a sus destinatarios, los judíos convertidos al cristianismo.

Mt resalta en Pedro la figura insigne designada a ser “autoridad” en medio de la comunidad, quien da a conocer la doctrina dejada por Jesús, para el crecimiento y fortalecimiento de la unidad y de la fe en la comunidad, quien a su vez tendrá que enfrentar críticas y persecuciones.

Los elementos antes mencionados, serán la clave para entender el “sentido de atar y desatar en Mt 16, 19b en una comunidad de fe parroquial”, como este texto se va entretejiendo en la comprensión de quienes hoy pretenden formar comunidad y profundizar en el conocimiento de su fe revelada en la Escritura, específicamente en el evangelio de Mateo.

El presente trabajo consta de tres partes: Un marco general presentando la justificación y objetivos del presente estudio, un marco teórico, donde contempla el aporte de algunos investigadores y estudiosos del evangelio mateano y finalmente una reflexión teológica – pastoral acompañado de unas conclusiones finales.

## 1. MARCO GENERAL

### EL SENTIDO DE “ATAR Y DESATAR” EN MT 16,19b DESDE UNA COMUNIDAD DE FE PARROQUIAL

*...”Y cualquier cosa que ates en la tierra, será atada en los cielos. Y cualquier cosa que desates en la tierra, será desatada en los cielos”*

#### 1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El presente trabajo pretende comprender teológica y bíblicamente el texto de Mt 16, 19b, desde una comunidad de fe parroquial, mediante el estudio y aproximaciones de “atar y desatar”, relacionando el verbo “atar” a un fuerte influjo del hebreo (‘asar), que puede designar no solo la autoridad doctrinal (declarar algo como prohibido) sino disciplinar (excomulgar), indicaba la autoridad doctrinal y disciplinar de los rabinos. En Mt se trata de una función judicial unida a la predicación de la palabra de Dios conferida a Pedro y los discípulos, si ese mensaje transmitido es rechazado, deja al hombre atado a la culpa no perdonada en espera del juicio final<sup>1</sup>.

El poder que Jesús confiere es un poder desde la predicación mas no en el juicio, es la autoridad confiada en la predicación, el juicio es responsabilidad del juez divino, “atar” o “desatar”, exclusión de pecadores, condenación por los actos, etc. corresponde únicamente a la autoridad divina. Esta frase no es de ningún modo condenatoria (algo muy rabínico), ni para reivindicar o justificar el actuar condenatorio o de “juez” de nadie, y eso es lo que se pretende comprender en este estudio. Entender y analizar desde este enfoque apostólico su uso, aplicación y comprensión en una comunidad de fe parroquial.

---

<sup>1</sup>Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhar, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento Vol 1* (Salamanca: Sígueme, 1985), 149

## 1.2 JUSTIFICACION

Esta investigación es importante porque intenta analizar y comprender el sentido del “atar y desatar” en Mt16, 19b teológica y bíblicamente, desde una comunidad de fe parroquial, desde una aproximación bíblica al texto en el contexto judío y rabínico de la época.

Este texto brinda una gama de comprensiones que se analizarán en el Marco Teórico, su desarrollo en el proceso metodológico, y finalmente, una propuesta para el trabajo pastoral parroquial. Este texto no es únicamente la base bíblica al Sacramento de la Reconciliación, ni la justificación de la autoridad de la Iglesia en la persona de Pedro y sus sucesores, sino que, a través de esta investigación, se desarrollará una mejor comprensión de su carácter inherente a la Palabra de Dios, su mensaje doctrinal y su predicación, por encima de un concepto meramente “disciplinar” desligado del mensaje original de Jesús dado a Pedro y los discípulos, que toma en cuenta la libertad del hombre de acoger o no la Palabra pronunciada.

## **1.3 OBJETIVOS**

### **1.3.1 OBJETIVO GENERAL**

A partir del estudio del texto de Mt 16, 19b descubrir, comprender e identificar el sentido de “atar y desatar” desde una comunidad de fe parroquial.

### **1.3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS**

- ✚ Establecer un análisis e interpretación teológica y bíblica del texto de Mt 16, 19b
- ✚ Proponer algunas líneas pastorales de aplicación a partir del texto estudiado.

## 2. MARCO TEORICO-REFERENCIAL

### 2.1 EL EVANGELIO DE MATEO

#### 2.1.1 Datos Históricos y Contextuales del Evangelio

El autor es probablemente un judío helenizado, un publicano, al que se conoce como el recaudador de impuestos, o Levi, como se le llama en los evangelios. Es convocado por Jesús a ser uno más de sus discípulos, por tanto es un testigo directo y ocular de los sucesos acaecidos con Jesús<sup>2</sup>.

Otros autores<sup>3</sup> hablan de que pudo haber sido un grecoparlante que conocía el hebreo y arameo y que no fue testigo visual del ministerio de Jesús, además de no existir razones importantes para pensar en más de un autor. La posición común es que el Mateo canónico fue redactado originalmente en griego por alguien que no era un testigo visual, con nombre desconocido, cuyas fuentes fueron Mc y Q. debido a la poca explicación de los usos y costumbres judías, hace suponer que el autor tiene un origen judeocristiano.

Además de proceder del judeocristianismo, es un conocedor de la Escritura, se estima que el autor pudo haber sido instruido en el método de los escribas, hecho discípulo por el Reino de los cielos y para desplegar el mensaje de Cristo y fundamentarlo, frente a las objeciones judías. Pertenece a los sectores judeocristianos que por un lado tratan de conservar la herencia de Israel, pero que por otro lado reconocen la existencia de la iglesia gentílica y están persuadidos por ello de que el mensaje de Cristo se dirige al mundo entero.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Josef Schmid, *El evangelio según San Mateo* (Barcelona: Herder 1973), 24

<sup>3</sup> Raymond Brown, *Introducción al Nuevo Testamento* (Madrid: Trotta, 2002), 248.

<sup>4</sup> Eduard Lohse, *Introducción al Nuevo Testamento*(Madrid: Cristiandad, 1972), 157

Es el evangelio de Mt la primera síntesis de la tradición judía y cristiana después de la destrucción de Jerusalén en la guerra de los años 66-74 d.C. Esta comunidad que escribió el evangelio sería posiblemente una escuela de rabinos y escribas cristianos de Antioquía; además de ser producto de la sabiduría y tradición oral que se iba recogiendo (pues los testigos directos, ya habían muerto para ese entonces, y que además estaba viva gracias a las comunidades cristianas de Galilea, Siria y Antioquia), existían cientos de testigos y profetas cristianos, que participaron de manera indirecta en la creación de este “Evangelio fundador de la Iglesia de Jesús”<sup>5</sup>

En lo referente a las fuentes de Mateo, probablemente tomó el 50% del material de su evangelio de Marcos<sup>6</sup>, por lo tanto, nos dice Schmid (1975, 25) “Mateo no pudo haber sido escrito antes de los años 80 al 100, pues la dependencia de Marcos (60 – 70) con Mateo es notoria”.

*El relato de la infancia de Jesús no aparece en la Fuente Q ni en Mc, por lo que Mt tuvo aquí, y en otras partes de su evangelio, una fuente desconocida. De forma primitiva hacia los años 60-70 y su redacción definitiva se hizo hacia el año 80, probablemente por un discípulo<sup>7</sup>.*

Al incluir el material de Q, Mateo realza enormemente la figura de Jesús como maestro; fue fiel a esta fuente tanto como a Mc, sin embargo Mt adapta el orden de esta fuente al suyo propio, añadiendo e incorporando elementos (el caso de las bienaventuranzas que alarga hasta ocho y el padrenuestro añadiendo otras peticiones). Pero existe el llamado material M, cuya información no está ni en Q ni en Mc; existen dudas acerca del grado en que este material representa la creación propia del evangelista y sobre qué tomó Mt de esa fuente que él solo conocía; también parece tomó otras fuentes, por ejemplo en lo referente a Pedro<sup>8</sup> y quizás de la tradición oral incluida en su trabajo, “adiciones menores” para complementar lo que se encontraba en

---

<sup>5</sup> Pablo Richard. “El Evangelio de Mateo, la Iglesia de Jesús, utopía de una nueva Iglesia”. *Revista RIBLA*, num. 27: (Fall 2001):2.

<sup>6</sup> Josef Schmid. *El evangelio según San Mateo*, 25

<sup>7</sup>Rafael Sanz Carrera. “El evangelio de Mateo”, <https://rsanzcarrera2.wordpress.com/2007/06/02/el-evangelio-segun-san-mateo/> (acceso abril 15, 2015)

<sup>8</sup>(14,28-31; 16, 17-19; 17, 24-27).

las fuentes escritas u otro tipo particular de tradición (oral y los “logia”), o simplemente creación del autor.

Las citas de cumplimiento que mejor sustentaban su teología general de la unidad del plan de Dios, Mt las seleccionó para que sirvieran a sus particulares intereses teológicos y pastorales, puesto que se dirigía a una comunidad mixta de judíos y gentiles. Raymond Brown insiste en que el autor no produjo una mera colección de fuentes soldadas entre sí, sino que operaba ya con una cristología, ecclesiología<sup>9</sup> y escatología desarrolladas, mezclando con tacto en su narración sobre Jesús, las informaciones que había recibido, ganando partes importantes del mundo antiguo<sup>10</sup>.

Es de resaltar que la fuente M o las llamadas “adiciones menores” fueron relevantes, novedosas y originarias de Mateo, específicamente en el uso y empleo del término “Iglesia” y ésta en su relación con Pedro. La Iglesia como aquel lugar “físico” en el que se confiesa a Jesús como el Señor en el contexto postpascual. Pedro es la “roca” sobre la que la Iglesia se funda, una especie de “imagen humana” y “significativa” en el que la comunidad toma como referencia para esa profesión de fe en Jesús como Señor. Esta clara función eclesial en Mt se diferencia de los demás en que el término “Iglesia” no solo no aparece, sino, que no hay referencias a “Iglesia” en su sentido amplio, única en la tradición de Jesús.

Sin embargo, estudios actuales no descartan que la posibilidad de que el autor de este evangelio no sea una persona, sino, una comunidad, como se había dicho anteriormente, que conoció otras tradiciones, fuera de Q y Mc, como la tradición de Pablo de Tarso y la tradición judeo-cristiana de Santiago, el hermano del Señor<sup>11</sup>.

---

<sup>9</sup> (16, 16-18) La Iglesia no es un término equivalente a reino de los cielos, pero tiene un papel preponderante como lugar en el que se confiesa a Jesús como el Señor, la roca sobre la que se funda la Iglesia es Pedro, con clara función eclesial en el evangelio de Mt. (Raymond Brown, 304-307).

<sup>10</sup> Raymond Brown, *Introducción al Nuevo Testamento*.(Madrid: Trotta, 2002), 289-292

<sup>11</sup> Pablo Richard. “El Evangelio de Mateo, la Iglesia de Jesús, utopía de una nueva Iglesia”: 2-3

Esta teoría, aparentemente la más probable, exige una mirada mucho más extensa del contexto local y un estudio más cercano de la tradición oral de los testigos, enriqueciendo el trabajo de Mt con la comunidad judeocristiana, que versada en la Ley y tradición, lograron datar textos veterotestamentarios para lograr el objetivo de darle una función eclesial al evangelio, una visión que algunos autores denominan “utópica”, puesto que presenta a la Iglesia en un modo auténtico, programático, buscando el ideal cristiano desde la persona y extendida a la comunidad cristiana en general, que resulta, “utópico” en su puesta en práctica, pero que sin lugar a dudas sienta las bases, para que la Iglesia pueda caminar en esa dirección.

Es Pedro<sup>12</sup> sin lugar a dudas, aquel en quien Jesús había asignado una función especial para apoyo de los otros cristianos: Estos textos neotestamentarios llamado por los teólogos como la función petrina en la iglesia que avanza y citando la tradición de Pablo de Tarso: en Gal 1,16 recibe la revelación divina sobre Jesús como “Hijo de Dios” independiente de la “carne y la sangre”, y cuando Jesús en Jn 20,23 concede a los discípulos el poder de perdonar o retener los pecados, se completan con Lc 22, 31-32, aun a pesar de los fallidos intentos de Satán por aniquilarlo, éste se levantará y confirmará a sus hermanos, y el pedido de apacentar a las ovejas en Jn 21, 15-17. (Raymond Brown 298).

Se puede pensar acerca del lugar donde fue escrito el evangelio en Siria, como lugar probable, y esta deducción favorecida por la gran cantidad de judíos cristianizados que allí vivían. Sin embargo, Raymond Brown<sup>13</sup>, afirma por testimonios internos del propio evangelio, que se elaboró en la región de Antioquía, pues muestra una fuerte

---

<sup>12</sup> Ahora de aquí a que el obispo de Roma es el sucesor de Pedro, se entiende por: Roma era la capital del imperio poblada por gentiles a quienes debían hacer llegar el mensaje, en Roma fueron martirizados Pedro y Pablo, aun no se llega al acuerdo entre los cristianos sobre si el desarrollo del papado ha de considerarse o no un plan de Dios para la Iglesia, pero dados los testimonios neotestamentarios sobre el crecimiento de la imagen de Pedro no es fácil para los que rechazan el papado calificar el concepto de un sucesor de Pedro como contradictorio con el NT. (Raymond Brown 298).

<sup>13</sup> Raymond Brown, *Introducción al Nuevo Testamento*, 299-300

interrelación de los intereses judíos y gentiles, Mt se dirigía a una comunidad formada al principio especialmente por judeocristianos, pero cuyos miembros iban siendo gentiles cada vez en mayor número, y de esto atestigua la historia del cristianismo en Antioquía.

La comunidad del evangelio de Mateo, a pesar de la viva polémica contra la Sinagoga, se esforzó por mantener el dialogo con los judíos, por su fuerte enraizamiento en la herencia judía; Mt es enfático en enseñar a los nuevos judeocristianos a ser coherentes con las enseñanzas de Jesús, aunque los escribas y fariseos, prediquen y en la práctica no cumplen, el mensaje de Jesús va dirigido a la casa de Israel y a todos los pueblos por medio del bautismo y de la enseñanza. Es Mt el único que emplea el termino *ekklesia* y necesita instruirse en la

Escritura y en la palabra de Jesús para obrar en consecuencia, y es la Iglesia en esa espera del Reino de Dios que ha de estar dispuesta, atenta y preparada para ese momento<sup>14</sup>.

Se ha dicho anteriormente que Mt tomó elementos de su predecesor Mc, pero siguiendo el mismo esquema de este, aumenta, complementa y transforma el mensaje de manera que organiza la estructura en cinco bloques o discursos por su claro interés didáctico y teológico, mostrando de esta manera un vivo interés por la doctrina de Jesús. Mt coincide también con Lc, se piensa que tomó un 25% de su contenido por el uso que ambos hicieron de la fuente Q. Mt usa el arameo, por ser esta la lengua de los judíos y destinado al pueblo israelita, luego fue traducido al griego.

Mateo define muy claramente sus intereses, al resaltar aspectos como el de mostrar a Jesús como maestro; las citas de cumplimiento: para mostrar la unidad del plan de Dios; los términos: adecuándolos a sus intereses pastorales, (puesto que los destinatarios son judíos y gentiles). Desarrollando una cristología, escatología y eclesiología, que al estar bien articuladas, permitió elaborar un material que fue leído y

---

<sup>14</sup>Eduard Loshe, *Introducción al Nuevo Testamento*, 153-154

estudiado por partes importantes del mundo antiguo, abarcando una población que se vio beneficiada por las dotes de escriba y de conocedor del arameo, hebreo y griego y por sus mismas raíces judeocristianas, persuadido que el mensaje de Cristo ha de extenderse al mundo entero, conservando la herencia de Israel, pero que incluye otras esferas sociales, políticas y culturales de su época.



## 2.1 2 Dimensión Literaria de Mateo

El evangelio de Mt, presenta un buen nivel de griego, es ordenado y sistematizado, siendo preciso con las citas escogidas, haciéndolo uno de los libros más cuidadosamente tratados y elaborados del NT. La estructura de una obra literaria, es una de las características que ayudan a conocer mejor y entender el sentido y mensaje que el autor ha querido transmitir<sup>15</sup>.

Mateo hace una síntesis a partir del evangelio de Marcos y la fuente Q con la influencia de Mc, termina siendo una obra narrativa con discursos de la fuente Q. Altera el orden de sus fuentes para hacer composiciones de carácter temático. La síntesis mateana integra afirmaciones netamente judías y legalistas con otras de carácter universalista y críticas con la Ley.<sup>16</sup>

*“La importancia del elemento doctrinal y su capacidad de síntesis literaria y teológica, que le hacen mantener una postura de cierto equilibrio entre las diferentes líneas existentes en el cristianismo primitivo, son razones que contribuyen al gran aprecio y al mucho uso de Mt en la Iglesia de todos los tiempos.”<sup>17</sup>*

Mt es el más judío de los evangelios, con un griego más correcto que el de Mc, no mera traducción del original arameo o hebreo, aunque usa procedimientos estilísticos semíticos

---

<sup>15</sup> Miguel Ángel Roig Cervera. *La Estructura literaria del evangelio de Mateo. Tesis Doctoral*. (Universidad Complutense de Madrid, 2002), 7-9

<sup>16</sup> Rafael Aguirre Monasterio y Antonio Rodríguez Carmona Antonio. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, (Estella: Verbo Divino, 2005), 196

<sup>17</sup>Rafael Aguirre Monasterio y Antonio Rodríguez Carmona Antonio, 196

muy bien hechos, imprescindibles para captar el sentido del texto, así como para saber algo de su origen y finalidad.

Sobre la estructura literaria de Mt, existe una gran cantidad y variedad de planes literarios; muchos de estos planes no solo son diferentes, sino muchas veces son contrapuestos y montados sobre esquemas distintos, que muchas veces arrastran dificultades, que incluso hacen más difícil su comprensión, y sus resultados poco convincentes. Sin embargo el uso de paralelismos, quiasmos, resultan muy frecuentes en la estructura del evangelio de Mt, dando pistas para su estudio y posible elaboración de una estructura que intente ordenar y clasificar las temáticas que este autor nos presenta. Mt repite palabras, se entiende que un interés lo lleva a dicha aplicación, en función al mensaje que quiere transmitir o el hilo conductor por el que se va guiando, enfatizando en temas que son de su especial interés.

Es por ello que interesa en el presente trabajo la opinión de dos autores, al menos, que ofrezcan una mirada más amplia a este respecto. Según los autores Aguirre y Monasterio<sup>18</sup>, Mt usa inclusiones, repetición de palabras o expresiones clave al principio y fin de la sección, que delimitan y orientan sobre el contenido; paralelismo antitético y paralelismo circular dando lugar al quiasmo (16,25; 10,39; 13, 13-18), procedimiento muy frecuente en el AT; repetición de palabras clave (presta interés por la eclesiología, Iglesia, revelación del AT, cristología davídica, Cristo, etc.); usa versículos y textos centrales para subrayar la importancia de determinados temas (5,17.20.48; 6,1;18,10.14); repeticiones de palabras y formulas a lo largo del evangelio: es un procedimiento que resalta lo más importante y pone de manifiesto la unidad de la obra (5, 21-48; 6,12-18) y formulas importantes como las citas de cumplimiento, (1,22; 2,5; 2,17) al final de los discursos, (7,28; 11,1; 13,53) repetición de textos con fines distintos (10, 17-22; 23, 9-13); ordenaciones numéricas, procedimiento típico judío, el *tres* agrupa tres grupos en la genealogía (1, 12-17), tres apariciones angélicas (1, 18-2,23), el *siete* son siete las maldiciones (23, 13-32), las peticiones del Padre nuestro (6, 9-13) solo por citar algunos pocos ejemplos y finalmente las anticipaciones. Fortalece la unidad y progresión de la obra, anticipa el destino trágico de Israel 2,23 y con 4,12 prelude la misión de los paganos.

---

<sup>18</sup> Rafael Aguirre Monasterio y Antonio Rodríguez Carmona, 199

*“Todos estos recursos ponen de manifiesto que el evangelio está bien construido y presupone que su texto va a ser leído todo seguido, las unidades menores del evangelio están bien construidas y que las técnicas literarias de Mt son parecidas a las ya conocidas en el AT y en el judaísmo”<sup>19</sup>.*

Los recursos estilísticos, las unidades, los discursos y el interés doctrinal a lo largo de todo el evangelio, poniendo especial interés en los cinco grandes discursos que sin lugar a dudas jalonan toda la obra, ponen de manifiesto que tiene el autor una gran capacidad para componer síntesis mediante la combinación de fuentes, con frases estereotipadas, cuya función es la de transición a la narración que viene a continuación, cada discurso<sup>20</sup> tiene su propia unidad literaria y temática presentando distintos aspectos del reino de los cielos con una progresión entre ellos.

Este es un elemento muy importante a ser considerado a la hora de establecer una posible estructura de composición en Mt, da claves interesantes para la organización de una estructura que no solo ayude a organizar el conjunto de la obra, sino, sobre todo, a entender el sentido y razón de ser del mensaje que quiere transmitir.

U. Luz indica que la estructura de Mt obedece más a un deseo de lectura ininterrumpida que a una clara distinción de partes, desde lo literario; hay que entender a Mt como una narración coherente, y no como una serie de textos sueltos empleados litúrgicamente como perícopas o catequéticamente como textos de instrucción. Mt emplea algunos recursos literarios para establecer las divisiones (bloques temáticos cerrados), por ejemplo la serie de relatos milagrosos de los capítulos 8-9 entre el sermón de la montaña y el discurso de misión, la serie de parábolas 21, 28-22 ejerce una clara función en la preparación del gran ajuste de cuentas con Israel<sup>21</sup>.

También existen correspondencias lineales, por ejemplo el primer y último discurso son más extensos, el segundo y cuarto de similar extensión y el tercero de menor extensión;

---

<sup>19</sup>Rafael Aguirre Monasterio y Antonio Rodríguez Carmona, *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, 199

<sup>20</sup> 5, 1-7,29; 9, 35-10,42; 13, 3b-52; 18, 3-34; 23, 1-25,46.

<sup>21</sup> Ulrich Luz. *El evangelio según San Mateo*. Vol. 1 (Salamanca: Sígueme, 1993), 30

resalta esquemas numéricos dando importancia a los número tres, dos, cuatro y siete; repite palabras clave; evoca la tradición oral que implica la presentación de un tema de la sección; interpreta sus temas mediante versículos centrales con función explícita de transición, sobre lo general y lo particular (norma hilleliana mucho más que una norma exegética); Mt forma dobles<sup>22</sup>; usa inclusiones en conjuntos mayores y menores para que su libro sea leído y meditado reiteradamente en su totalidad; además emplea composiciones circulares quiásticas<sup>23</sup>; finalmente, usa señales y anticipaciones que anuncian el futuro, sugieren el sentido de todo el contexto y sensibilizan al lector para el relato posterior.

Se puede concluir, mediante este breve análisis que presenta U. Luz, a un Mt en unidades menores, que invitan a la lectura de corrido y reiterada; los recursos compositivos de Mt y los recursos de la literatura veterotestamentaria y judía tienen su contrapunto en el AT. Mt toma con mucha seriedad la narración marquiana.

Sin pretender ahondar en el esquema que presenta el autor (U. Luz), sino un breve pero ilustrativo acercamiento a la estructura literaria de Mt, servirá este primer paso para analizar en más detalle la propuesta de los autores Aguirre y Rodríguez, a manera de obtener una visión más amplia de su propuesta, que permita un acercamiento al texto en cuestión, en la perícopa que está inmerso.

Se prosigue a continuación con los hilos cristológicos y eclesiológicos que recorren el evangelio de Mt y se ponen de relieve en su correspondencia a la trama narrativa y a la actualización/interpretación con intereses eclesiológicos y cristológicos, realizada fundamentalmente en los discursos (Aguirre y Rodríguez)<sup>24</sup>:

Presenta una introducción (1,1-4,22): Los capítulos 1 y 2 son exclusivos de Mt (referencias abundantes al AT y a la tradición judía), los cap. 3 y 4 con incorporaciones de Q y

---

<sup>22</sup> Repeticiones intencionales para retener el mensaje: 5,29 ss; 18, 8 ss; 5, 31ss; 19, 7-9; 10, 38 ss; 16,24; 12, 38; 16, 1-4; 17,20; 20,26; 23,11. Crear marcos compositivos, crear importancia sobre algo, resaltar aspectos esenciales desdoblándolos en episodios diferentes (9, 27-31; 29-34; 9, 32-34/12, 22-24.

<sup>23</sup> Una serie de inclusiones que envuelven un texto: AB (C) D (C') B'A', se observa este modelo en diferentes secciones, ejemplo: 23, 16-21.

<sup>24</sup> Rafael Aguirre Monasterio y Antonio Rodríguez Carmona. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, 204-215.

siguiendo el orden de Mc. Seguidamente el bloque (4,23-9,35) presentando a Jesús, Mesías poderoso en obras y palabras, es una sección unitaria e indica el tema por la repetición de ambos versículos, delimitando la temática del mismo. Los discípulos enviados por Jesús para continuar su obra y las diversas respuestas (9,36-12,50). La narración progresa, Jesús envía a los discípulos a continuar su obra y en 11 y 12 se presentan las reacciones que suscita el ministerio de Jesús. Seguidamente, Jesús se retira y se centra cada vez más en los discípulos (13, 1-17,27). Sigue el orden de Mc, su elaboración redaccional es notable e incorpora materia propia muy significativa; el interés eclesial domina la sección, el capítulo 13, el discurso de la parábola se conecta con los que lo preceden y prepara los siguientes; Mt quiere resaltar las reacciones al ministerio de Jesús y los discípulos que se extienden hasta el capítulo 17; Jesús busca más a los discípulos y Pedro<sup>25</sup>, de claro contenido eclesial. La iglesia de Jesús, que se vislumbra en las secciones anteriores, ahora es explícitamente anunciada (16, 13-28). Se destaca y amplía esta sección por ser del interés del presente trabajo de investigación. Continúa (18, 1-22,45), en el que se da la ruptura con el judaísmo, de clara actualidad para la vida de la Iglesia, y finalmente en el discurso de despedida, pasión y relatos pascuales (23-28,20), la narración termina y empieza la pasión como desenlace de la obra, encontrándose numerosos hilos que la conectan con el conjunto del evangelio.

Son muchos los estudios que de Mt se han hecho y se siguen desarrollando, de hecho es el evangelio más estudiado de todos, no solo por su estructura organizada y propuesta para el estudio y lectura de un solo tirón, ofreciendo una visión amplia de la cristología y escatología (es el único en utilizar el término *ekklesia*), sino que además representa, y no solo en la cuestión de las relaciones con el judaísmo, una visión teológica de síntesis y de mediación entre posturas cristianas más polarizadas, lo que también contribuyó a su penetración y estima en la Iglesia antigua y moderna.

Resalta la tradición judía, pero no para imponerla o darle el realce por sí misma, sino para verificar cómo en Jesús las promesas del AT ven su realización, presentándolo como maestro, poderoso en obras y palabras, misionero, obediente al Padre, insistiendo en la

---

<sup>25</sup> 14, 22-33; 16, 16-19; 17, 24-27.

preparación y búsqueda de sus discípulos. Mt enfatiza la función eclesial de su narración, y en Pedro, sobre quien la iglesia funda su comienzo y continuidad, la que va vislumbrándose progresivamente hasta hacerse explícita, mediante la insistencia en que los discípulos han de ser distintos a los letrados y fariseos, asumiendo actitudes evangélicas, coherentes al mensaje dejado por Jesús y no por un mero cumplimiento de leyes y normas.

Mt, a diferencia de Pablo en sus cartas, quien no presenta la fe contando el destino terreno de Jesús, sino que entra en discusión con sus lectores a través de argumentaciones y razonamientos rigurosamente contruidos, y el profeta Juan, el del Apocalipsis, sugiere a sus lectores una manera de descifrar la realidad que viven a partir de su revelación, presenta su adhesión al Cristo vivo, es decir, no sigue el camino ni de la argumentación ni el de la revelación para atestiguar su fe en el Hijo de Dios. Mt traza el retrato del resucitado, contando la historia del Jesús terreno; la comunicación de la fe no se realiza de forma directa, sino de manera indirecta y sugerente, a través de la evocación de una vida pasada que se resiste a toda sistematización apresurada y que tiene su propia lógica; hay un interés apasionado por el Jesús terreno, en su narración, evocando continuamente la historia “volver al pasado narrado” para comprender el presente y abrirse al futuro, además, darle importancia a su nacimiento e infancia, las apariciones a los suyos en Jerusalén, y su enseñanza condensada en los cinco grandes discursos. La densidad de la vida de Jesús que presenta Mt no insiste únicamente en el hecho del nacimiento, actividad terrena, muerte y resurrección, sino en las múltiples dimensiones que esos acontecimientos conllevan.<sup>26</sup>

Entiéndase que la estructura de la obra en su conjunto, sigue siendo un tema de discusión. A continuación se hará una breve descripción de estos intentos de organización: a) Basar la estructura del evangelio en los datos geográficos, (por los autores antiguos) pone de relieve el aspecto narrativo del evangelio, descuida su carácter cristológico, se fijan poco en la eclesiología y escatología e imposible de articular la dinámica teológica. b) Estructura basada en los cinco discursos (por B.W. Bacon) ha sido una estructura muy aceptada, desde el punto de vista metodológico se parte de la percepción de la diferencia con Mc y

---

<sup>26</sup> Jean Zumstein. *Mateo el teólogo*. (Cuadernos Bíblicos 58: Verbo Divino, 1999), 8-9

de la existencia de los discursos, teológicamente se subraya el elemento doctrinal del evangelio. Jesús es colocado como maestro y la eclesiología se pone en primer plano. c) Estructura basada en las formulas (1,1: 4,17 y 16,21), presentado por Kingsbury, se fija en la formula final del evangelio y no en los cambios editoriales realizados sobre sus fuentes. Reconoce la existencia de los cinco discursos pero sin un papel determinante en la estructura del evangelio. En 4,17 y 16,21 “superscripciones” se empiezan secciones nuevas y estadios nuevos.

Los dos anteriores autores destacan la obra de Mt en aspectos concretos (Bacon y Kingsbury), proporcionando claves de lectura, pero ninguno de los dos hacen justicia a la complejidad y perspectivas del evangelio, dejando a un lado aspectos importantes como la repetición de palabras clave, inclusiones, dupletas, tipos de composición, etc.



### 2.1.3. Dimensión Socio-Histórica de Mateo

Existe evidentemente en toda la extensión del evangelio de Mt, la disputa sobre quién es el verdadero pueblo de Dios, sobre quién interpreta rectamente la Escritura y sobre quién tiene el recto conocimiento de la Ley. De esto se deduce que esta iglesia ya se ha separado de la sinagoga, aunque algunos estén bajo la disciplina de la sinagoga. Esta comunidad está en el centro urbano, donde seguramente existía una escuela de escribas cristianos. Dentro de ella hay falsos profetas, quienes no dan fruto, quienes escandalizan, donde incluso hay “poca fe”<sup>27</sup> cuando lleguen los momentos difíciles.

Se estima que el autor Mt, con residencia en Siria de Antioquía, escribió su evangelio, siendo esta, capital de la provincia romana de Siria, y tercera ciudad del imperio romano después de Roma y Alejandría. Antioquía desempeñaba la función esencial de mantener el control sobre un territorio mucho más extenso que el suyo. Roma cooperaba con la elite local para ejercer tal control y aprovechaba esa alianza como medio para garantizar privilegios políticos y socioeconómicos. Antioquía era una ciudad cosmopolita, su lengua

---

<sup>27</sup> Rafael Aguirre Monasterio y Antonio Rodríguez Carmona. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, 210

era el griego y el helenismo como aglutinador de diversas procedencias. Tenía una importante colonia judía con fuerte incidencia del helenismo, fundada por judeocristianos helenistas que habían huido de la persecución en Jerusalén, que aceptó a gentiles incircuncisos (no se les sometió a otras prescripciones judías). El componente judeocristiano helenista juega un rol muy importante y decisivo para la hora de acoger a los gentiles, muy diferente a la Iglesia de Jerusalén. En esta Iglesia fue que recibieron el nombre de “cristianos” por su distinción dentro de los demás. Pablo jugó un rol preponderante en esta Iglesia antioqueña<sup>28</sup>.

Después del conflicto entre Pedro y Pablo, se dio el llamado “decreto apostólico” que permitía la convivencia y unidad entre judeocristianos y pagano-cristianos, por una parte, se reconoce la legitimidad del cristianismo liberado de la Ley con la condición de cumplir algunos puntos (Lv 17-18), inaceptable a algunos sectores. Es esta actitud mediana y de síntesis lo que caracteriza, dentro del cristianismo primitivo, a la tradición petrina y a su persona (Pedro, judeocristiano abierto a los usos liberales de la comunidad antioqueña, pero modifica su actitud con los estrictos de Jerusalén), fue la actitud de Pedro la que se impuso y caracterizó a esta Iglesia a partir de este momento. La Iglesia de Antioquia ve en Pedro la autoridad y desde esta autoridad funda su unidad y la proyecta a toda la comunidad<sup>29</sup>.

Continúa W. Carter hablando acerca del contexto socio-histórico de Mt en la Iglesia antioqueña. A esto refiere de la actividad de Jesús en Siria (4,21), con el uso de la lengua griega en las zonas urbanizadas de Siria. Mt es citado por Ignacio de Antioquía en sus escritos; al realizar Mt una síntesis de varias fuentes, especialmente las fuentes Q y Mc, se deduce que su teología está basada en la muerte-resurrección de Jesús, liberada de la Ley, y acogida por los sectores cristianos tanto de origen pagano y judeohelenista.

La Iglesia de Mt está conformada básicamente de una organización ministerial, como lo atestigua Hch 13, de profetas y maestros. Mt polemiza duramente con el bloque unitario de naturaleza farisea, posterior al año 70, momento en que la Iglesia se separa de la

---

<sup>28</sup> Warren Carter. *Mateo y los márgenes. Una lectura sociopolítica*. (Navarra: Verbo Divino, 2007), 50

<sup>29</sup> Warren Carter, 51

sinagoga, la presión del judaísmo encontraba eco en sectores internos de la Iglesia cristiana, que había mantenido siempre su idiosincrasia judía, sobre todo en los de la Iglesia de Jerusalén con Santiago. Es en Antioquía donde se unen las dos tendencias, la judaizante radical con la cristiana-judeohelenista o de origen pagano.

Es en (16, 17-19) donde se dan las llamadas bienaventuranzas de Jesús a Pedro, que responden al género literario de “investidura divina del transmisor de la revelación” que pretende legitimar una obra con la autoridad del personaje bendecido. Mt pretende legitimar su obra en nombre de Pedro, y es el documento clave de la tradición petrina, la más influyente en la historia posterior del cristianismo. Mt y la historia de la Iglesia en Antioquia se explican e iluminan recíprocamente.<sup>30</sup>



#### 2.1.4 Teología de Mateo

Desde la perspectiva de los autores Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez<sup>31</sup>, presentan los principales hilos teológicos de Mt que el estudio literario ha ido descubriendo, comenzando por el rechazo de Israel y la iglesia cristiana, desde donde se analiza la relación con el judaísmo, un problema clave en la Iglesia primitiva.

El propósito de su obra, según Schmid<sup>32</sup>, “es demostrar que Jesús de Nazaret es realmente el Mesías prometido en el AT y ansiadamente esperado por los judíos, al cual clavaron en la cruz” Este hecho está presente de punta a punta en el evangelio de Mt, poniendo de manifiesto sus pretensiones mesiánicas y los milagros que las confirman, el cumplimiento del AT en la vida y obra de Jesús. Este evangelio contextualizado en la cultura judía (cultura, expresiones y estilo) y dirigido a los judíos, hace de Mt un evangelio único.

El Mesías es rechazado por el pueblo judío, Mt piensa en la Iglesia, nuevo pueblo de Israel, abierto a todas las naciones, a gentiles y judíos sin discriminaciones. Este universalismo, programáticamente proclamado al final, se anuncia continuamente a lo largo del evangelio

---

<sup>30</sup>Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*. 266-267

<sup>31</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 129-154

<sup>32</sup> Josef Schmid. *El evangelio según San Mateo*. (Barcelona: Herder, 1973), 42

y presenta una iglesia cristiana que va en contraposición con las acciones típicas de un “maestro de Israel”, y presenta a Jesús, quien acredita su autoridad y la afirma venida de Dios, a quien considera su “Padre”, y por quien obra, enseña y anuncia el mensaje del Reino a los hombres.

Salta a la vista la polémica antijudía, porque se trata de una comunidad judeocristiana (también hay paganocristianos), con importante componente helenista por el estilo literario y el uso de los LXX. Mt más que ser antijudío, pone de relieve y en aviso a su Iglesia, de lo que escribas y fariseos muestran en contraposición con las enseñanzas de Jesús. Mt exige y apunta a una iglesia que sin romper con las tradiciones judías, sea auténtica y coherente en su proceder. “Es el primero y único en usar el término *ekklesia*, ligada al arameo *qahal*, que designaba a la asamblea religiosa del pueblo de Israel”.<sup>33</sup>

Antes de entrar a detallar en los temas del evangelio de Mt, una breve acotación respecto a las “innovaciones” de Mt, quien recoge con fuerza el tema del juicio final, pero lo convierte en un tema de exhortación a los creyentes; enriquece a Mc no solo mostrando al Jesús terreno, al Dios con nosotros, introduciendo la “enseñanza” en el mensaje, heredado de la fuente Q, se convierte así en el “evangelio del Reino”, ligada a una exigencia ética insoslayable; finalmente le concede una función teológica clave a la “biblia de Israel”; tanto la vida de Jesús como su enseñanza tienen que leerse a la luz del AT, las que orientan y alimentan el “acontecimiento de Jesús” y muestra su profunda coherencia con la historia del Dios de Abraham, Isaac y Jacob.<sup>34</sup>

Seguidamente analiza los “temas” en el evangelio, comenzando por el tema de Jesucristo como el Mesías e Hijo de David (*khristos*), el enviado a Israel, el que “está en la línea de sucesión del gran rey”<sup>35</sup> y como el cumplimiento de las promesas, “hijo de David” confirmando el carácter judeocristiano de Mt.

El título “Hijo de Dios”, es el más importante, sobre todo el misterio íntimo de su persona. Es en la cruz, en su fiel y obediente aceptación de la voluntad del Padre donde se

---

<sup>33</sup> Jean Zumstein. *Mateo el teólogo*. Cuadernos Bíblicos 58. (España: Verbo Divino), 18-19

<sup>34</sup> Jean Zumstein. *Mateo el teólogo*. 18-19

<sup>35</sup> Luis Fernando G. Viana. *La comunidad judeocristiana de Mateo*. (Aula de Teología, 2007), 3

manifiesta su filiación divina. Jesús es “Señor”, como término de confianza, respeto y autoridad, usada por los discípulos; además es una invocación a Jesús resucitado, presente y actuante con poder en la Iglesia y que un día se manifestará glorioso como juez definitivo (*LXX ho kyrios*)<sup>36</sup>.

Es “Dios con nosotros”; no es que Jesús sea Dios, pero insinúa su pertenencia especial a la esfera de la divinidad. Es “El Hijo del hombre”. Lo más característico de Mt son los dichos del Hijo del Hombre futuro como juez (teofanías bíblicas). La venida futura (*parusía*, término usado solo por Mt), a este Hijo del Hombre se le ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra<sup>37</sup>.

Para Mt, Juan Bautista, Jesús y la Iglesia pospascual pertenecen a la misma época de la historia de la salvación: todos predicán lo mismo, el Reino de los cielos (3,2; 4,17; 10,7) encontrando el rechazo en Israel, tanto Jesús como los enviados pospascuales o Iglesia pospascual, hasta el rechazo y muerte del Hijo, suponiendo la pérdida de las prerrogativas de Israel (21, 40.43), de lo cual la destrucción de Jerusalén por los romanos (22,7) será la expresión histórica y visible<sup>38</sup>.

Todos estos títulos de Jesús, citados anteriormente, no hacen más que dar razón a la Escritura, que al calificarlo como el Ungido, el Mesías de Dios, también hacen referencia por el contexto y misión en el que se desarrolló Jesús, a “otros títulos”, siendo el más importante “Hijo de Dios”, desde el cual se deriva todo su ministerio, palabras, obra, misión y testimonios que a partir de su vida se fueron tejiendo años después, por medio de los que estuvieron con El, su círculo más cercano, y por quienes vieron y participaron como testigos oculares de su vida. La predicación del Reino de los cielos, la instauración de un nuevo orden religioso, humano, cultural y social son la prerrogativa definitiva de quien se hizo “humano” para rescatar la humanidad perdida, y dejar al descubierto la esencia del seguidor de Cristo: El amor, desde el cual la vida del hombre cobra un sentido salvífico y con sentido.

---

<sup>36</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 159-160

<sup>37</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 238-239

<sup>38</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 240-241

Por otro lado, la Iglesia de Jesús (Mt 16, 18) surge tras el rechazo que Israel ha realizado de Jesús y de los enviados divinos. La característica del nuevo pueblo de Dios es la aceptación de Jesús. La comunidad de Jesús es su Iglesia (16,18), en la que El permanece desde siempre y para siempre y de allí continuar su misión para todas las gentes. En la reinterpretación de la fórmula de la Alianza, Jesús es la presencia misma de Dios: Jesús-comunidad, (fundamentación cristológica) de la vida y ser de la Iglesia. Mt establece una continuidad muy estricta entre Jesús y la comunidad<sup>39</sup> y la continuidad de los discípulos con el mensaje, las obras, los comportamientos y hasta con los conflictos de Jesús<sup>40</sup>.

Es además la Iglesia una fraternidad (28,10), no hay distinciones, Dios como Padre y Jesús como el único maestro, siendo los miembros de la Iglesia, hermanos, quienes comparten lo que tienen, recuerdan las enseñanzas de Jesús y las ponen por obra.<sup>41</sup>

El evangelio, especialmente, sirve para formar una identidad y configurar un estilo de vida. Mt específicamente se dirige a los judeocristianos, quienes tienen elementos comunes, en quienes su adhesión a Jesús, definen su manera de estar en el mundo, caracterizada por determinadas prácticas o conductas. Estas acciones entretejen un estilo de vida que los distingue como discípulos de Jesús. El evangelio está orientado a quienes ya son discípulos, en su papel educativo y orientación comunitaria; este trata de “modelar una comunidad de discípulos”, es por ello sus cinco bloques de enseñanza en que Jesús instruye a sus discípulos sobre las prácticas propias del discipulado, exhortándoles a perseverar y nutrir su poca fe para conducirlos a un modo de vida “activo y fiel”<sup>42</sup>.

La realidad está actualizada eclesiológicamente, “ser discípulo” es “ser cristiano”, además de “entender” sus enseñanzas, unido a la fe, como expresión de confianza en el poder de Jesús. Los discípulos en Mt no son ideales, tienen sus luces y sombras, y en ellos ve a los cristianos, incluso Mt se esfuerza en mejorar la imagen negativa, que de ellos tiene Mc (Mc 6,52 // Mt 14,33). La fe de los discípulos, aunque incipiente, es germinal y con buenas intenciones, y se observa a un Mt que a toda costa quiere fortalecer, además de ver como la

---

<sup>39</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 321-350

<sup>40</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 241-242

<sup>41</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 129-260

<sup>42</sup> Warren Carter. Mateo y los márgenes, una lectura sociopolítica y religiosa, 36-37

fe de estos es constantemente amenazada, siendo un tanto grave el problema de mantenerse en la fidelidad a pesar de los tropiezos y dificultades.

Es el aspecto catequético y de enseñanza, vital en esta comunidad que pretende ser fuerte y vigorosa para no sucumbir ante las dificultades que se les presentan. La Iglesia en Mt presenta esta dificultad, que se asemeja a las comunidades cristianas de todos los tiempos. El aspecto comunitario es primordial, mantener esta unidad y a su vez, alimentarla de un modo didáctico y pastoral: centrada en ella misma, más que para hacer frente al resto del judaísmo u otros grupos, sin apartar a los discípulos de su contexto y realidad. De ahí se deriva el modo peculiar en que numerosos autores hacen referencia en Mt.

Mt sustenta vivamente con citas del AT, la tradición judía, que “no viene a abolir, sino a dar cumplimiento” (5,17); los convertidos al cristianismo, conocían muy bien sus tradiciones anteriores, por lo que Mt no se extiende explicándolas, como lo hacen los otros autores evangélicos, enfatiza más bien su fe en Jesús, a través de las citas veterotestamentarias y quiere impulsarlas a través de sus enseñanzas y catequesis.<sup>43</sup>

Es importante también analizar la figura de Pedro (16, 16-20), como fundamento de la Iglesia (16,20), primero en reconocer al Señor y va a él (14,28), el primer llamado (4, 18-19; 10,2)<sup>44</sup>, pero también presenta los pecados de Pedro en numerosas ocasiones, pecados típicos también de la comunidad cristiana<sup>45</sup>; lo presenta también como portavoz de los discípulos (19,7). Pedro es el prototipo del discípulo (14, 28-33), el aspecto del discípulo y de su relación con el maestro proyectado en la figura de Pedro (26, 57-75)<sup>46</sup>.

En (16, 17-19) se le confiere a Pedro un poder decisivo en la edificación de la Iglesia (piedra-llaves). Lo que caracteriza a Pedro es que pregunta a Jesús sobre cuestiones *halakicas* y quien recibe sus enseñanzas, investido como “transmisor legítimo de la revelación divina”. Lo que le constituye en “roca” es su función doctrinal y las “llaves”

---

<sup>43</sup> Paulo Lockman. “La vida y misión en el evangelio de Mateo”, Consejo latinoamericano de Iglesias, [www.claiweb.org/ribla/ribla30/la%20vida%20y%20la%20mision.html](http://www.claiweb.org/ribla/ribla30/la%20vida%20y%20la%20mision.html) (acceso abril 20, 2015)

<sup>44</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 244-245

<sup>45</sup> (14,31; 16, 23; 26,70)

<sup>46</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 245

personaje clave de la Iglesia de Jesús<sup>47</sup>. En la comunidad de Mt, Pedro se caracteriza por su capacidad de síntesis y mediación entre posturas más extremas.

Pedro es presentado en la tradición eclesial como “el prototipo” de los discípulos, como aquel que cumplirá un papel decisivo en la continuidad e inicio de la Iglesia; es discípulo, representante autorizado, que no entra en el esquema de idealización de los jefes de aquel tiempo, es un guía que adquiere su autoridad y preponderancia, no solo por el encargo que Jesús le confiere, sino, por su capacidad de asimilar el mensaje de Jesús y llevarlo hasta las últimas consecuencias; siendo el portavoz del grupo de discípulos, ocupa un lugar privilegiado, reconocido y atestado por toda la tradición neotestamentaria. Este reconocimiento lo lleva a dar su vida en el encargo y misión conferida, a ser, el guía, iniciador y continuador de la comunidad y el mensajero del maestro, al estilo de Él, siguiendo el modelo que fue proclamado en consonancia con el mensaje y el proceder cristiano.

Es el discípulo de Jesús en la historia, con un poder muy particular, el de ser “piedra” y “al que se le dará las llaves” en orden al reino de los cielos, pero que paradójicamente debe ejercerse en la tierra, antes que en el cielo<sup>48</sup>.

La función eclesial de Pedro es decisiva e irrepetible, como testigo de Jesús, testigo autorizado de la resurrección y el garante de la autenticidad de la tradición cristiana. Una tradición que no termina con Pedro, sino que marca el inicio de la misma<sup>49</sup>.

“En la iglesia de Mt existe un ministerio de “atar y desatar” (18,18) formulado de forma semejante a los poderes concedidos a Pedro (16,19)”<sup>50</sup>; aunque no son rivales, ambos textos reflejan a una comunidad de Mt organizada que conserva la tradición petrina. En 18,18 existe un ministerio con autoridad disciplinar y ratificado por el Señor en 18,20 dando instrucciones de su procedimiento (v.15-17). “Es de entenderse que el poder de Pedro es de carácter doctrinal, aunque orientado y dirigido hacia la práctica y la disciplina

---

<sup>47</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 246-247

<sup>48</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 246

<sup>49</sup> R. Fabris. “Pedro”, Dic TB, <http://www.mercaba.org/DicTB/P/pedro.htm> (acceso abril 29, 2015).

<sup>50</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 247

(16,19), ha de tenerse en cuenta que en la mentalidad judía no se puede separar de forma tajante el poder disciplinar del doctrinal”<sup>51</sup>.

J. Zumstein refiere a que en Mt existe una comunidad organizada de profetas y escribas, (18, 15-20) embrión disciplinar y de los ministerios en su seno. “En 13, 51-52 se afirma la existencia de escribas cristianos, que enseñan a su comunidad y le presentan el sentido actual de la enseñanza de Jesús (lo nuevo), sin desvincularse de la acción de Dios en el AT ni de “lo viejo”, tradiciones antiguas”<sup>52</sup> Ya en 23, 8-10 establece claramente la crítica a las desviaciones que acompañaban a la institucionalización, poniendo el pasado de Israel como advertencia para la Iglesia del presente.

Esta comparación indica que el escriba cristiano es depositario de un tesoro, que es la enseñanza del Jesús terreno. Probablemente el oficio del escriba está muy cerca del poder de atar y desatar (16, 19), que se atribuye a Pedro y en 18,18 al conjunto de la comunidad, entendiéndose que atar y desatar hacen referencia a la dimensión doctrinal y disciplinar. Es así como la presencia de los escribas que transmiten, anotan, actualizan y aplican las tradiciones de las que son depositarios, cobran una relevancia importante dentro del evangelio mateano.

Como en toda comunidad, aunque empeñados en que estos elementos no rompan la fraternidad en la comunidad, existen muy frecuentemente, los conflictos en la Iglesia y en Mt se polemiza con sectores de la comunidad por sus defectos morales que probablemente se basan en defectos doctrinales. Estos defectos les llevaba a considerarse por encima de la Ley y a promover actitudes libertinas, tales doctrinas y sus consecuencias morales se dieron en la Iglesia entre sectores helenistas<sup>53</sup>.

Sin embargo Mt acentúa el aspecto moral de la enseñanza de Jesús; es insistente en practicar la justicia, dar buenos frutos, combate la autoseguridad de la Iglesia; los cristianos son los llamados pero no los escogidos, lo que ha pasado a Israel se convierte en un aviso apremiante de lo que a la Iglesia le podría suceder. La ley va unida al corazón (5,

---

<sup>51</sup> Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez, 247

<sup>52</sup> Jean Zumstein. *Mateo el teólogo*. Cuadernos Bíblicos 58. (España: Verbo Divino), 20-23

<sup>53</sup> Jean Zumstein. *Mateo el teólogo*, 21

27-30), insistiendo en el amor. Critica a los escribas y fariseos por su hipocresía y falsedad, pues usan la Ley para encubrir su falta de justicia, misericordia y fe especialmente para con los pobres (cap.25). Jesús interpreta la Ley en Mt como aquella basada en la misericordia por los que sufren que llega a hacerse misteriosamente solidario con ellos<sup>54</sup>.

La nueva comunidad fruto de estos vínculos y relaciones, especialmente doctrinales, de adhesión a “una nueva Ley”, con Pedro como garantía de la tradición eclesial, el que se enfrenta a los interlocutores, responde y alentado por la palabra de Jesús realiza el gesto de unidad, entre quienes se sienten aun unidos a la sinagoga y sus antiguas tradiciones, en el paso que exige una nueva mirada y posturas, frente a su propia tradición y la ruptura que esto significa entre la iglesia mateana y la sinagoga, quienes se adhieren al mensaje de Jesús, los judíos cristianos, que son perseguidos y echados de la sinagoga, la conformación de un “nuevo pueblo” atestigua una ruptura ya irremediable ( 21, 33 22,14), conformándose la Iglesia autónoma con un nombre y una comunidad definida, y no simplemente un grupo sectario a la sinagoga.<sup>55</sup>

Frente a la escatología y vigilancia, Jesús vendrá como juez universal y glorioso, que dará a cada cual según sus obras, el único en usar la palabra *parusía* para hablar de la venida del Hijo del Hombre, no es inminente, pero si exige prudencia, constancia y buenas obras<sup>56</sup>. Mt resalta el carácter amenazante del juicio para quienes no hayan obrado justamente, casi amenaza con la conversión (13, 43) y el dar buenos frutos, exhorta a la vigilancia y el buen actuar.

La pasión, muerte y resurrección de Jesús es la clave de la trama y teología de la obra. Mt esta recorrido por un hilo cristológico y otro eclesiológico. El énfasis escatológico está unido con la preocupación moral y el interés por poner a la Iglesia cristiana (22, 11-14) y a la Iglesia misma bajo la mirada del juicio futuro de Dios, evitando falsas seguridades<sup>57</sup>.

---

<sup>54</sup> Jean Zumstein, 22

<sup>55</sup> Jean Zumstein, 23

<sup>56</sup> Jean Zumstein, 24

<sup>57</sup> Jean Zumstein, 24

Es de rescatar el interés de Pedro por ayudar a “dar el paso” de quienes se sienten llamados a una vivencia “cristianizada” de la Ley, invitados por Jesús, a experimentar una realidad terrena unida a una realidad escatológica próxima, mediante la conversión del corazón, impregnando sus actitudes de amor y misericordia, dando realce a la Ley desde una perspectiva cristiana, insiste en que los cristianos convertidos opten definitivamente por Jesús, bajo la lupa de un juicio futuro, insistiendo en la comunidad de fe un tanto “idealizada”, pero cuyo trasfondo es la unidad entre ellos y la comunión de deseos distinguiendo a la autoridad “Pedro”, como aquel en quien Jesús deposita el encargo de dar testimonio en lo disciplinar y doctrinal.

En lo referente al hilo cristológico de Mt, Xabier Pikaza<sup>58</sup>, destaca en Mt su relación con el judaísmo en el sentido del valor mesiánico de la no-violencia activa (Mt 5, 21-26.38-48: al principio y fin de las antítesis) y la exigencia de superación del juicio (7, 1-6), en la concepción de Ley que se tenía, expresión de un Dios que sanciona y controla desde arriba a los humanos, Mt recalca en su trama narrativa el poder de la gratuidad de Dios, como revelación, y la incluye en sus discursos; hace referencia a la Ley, confirmando su validez, y mostrando que en Cristo esta Ley se plenifica, se hace abierta y liberadora, no solo para el pueblo judío, sino abriendo la misión cristiana para todas las demás naciones. Mt supera la Ley desde dentro, desde la novedad de Cristo, manifestando signos cristológicos: Sabiduría mesiánica: muestra a Jesús como mensajero, cuasi-encarnación del Dios sabiduría (11,19), salvador para los humanos haciendo de esta manera el juicio de la sabiduría; es Señor/Hijo que recibe todo poder en el cielo y la tierra (28, 16-20), como Señor de la historia, por eso envía a sus discípulos a todas las naciones para expandir universalmente el discipulado, Jesús es el Hijo del Padre y portador del Espíritu; es el Emmanuel, Dios con nosotros (1,23; 25,31-46), Jesús ha estado presente en los pobres del mundo y juez (Hijo del humano) que discierne y culmina el camino de la historia que invita en experiencia misionera a realizar lo mismo que Él ha hecho (28, 16-20). Esta presencia misionera y esperanza escatológica es que se expresan los dos rasgos de la

---

<sup>58</sup> Xabier Pikaza. *Jesucristo en San Mateo*. (Aula de Teología 6 XI, 2007), 2-3

crisología pascual, el que nació de una virgen para quedarse “entre nosotros”, que es la tarea cristológica suprema de Jesús según Mateo.

Regresar al  
Contenido

#### 2.1.5 Algunas referencias en el AT del “atar y desatar”<sup>59</sup>

El trasfondo veterotestamentario del reconocimiento de Jesús como el Mesías davídico, el Hijo de Dios, por parte de Pedro es la profecía de 2S 7. Un descendiente de David reinará después de él y Dios lo tratará como a un hijo. Esta promesa fue suscitada por el deseo de David de construir una casa o templo para Dios; por ello el compromiso de Jesús de construir una Iglesia sobre Pedro no es ilógico.

Is 22, 15-25 describe el nombramiento de Eliaquim como el nuevo primer ministro del Rey Ezequías de Judá: Dios coloca sobre su hombro “la llave de la casa de David; el abrirá y cerrará”. En Mt 16, 19 cuando Jesús da a Pedro las llaves del Reino, hay un eco de estas palabras Así, todo lo que él ate o desate en la tierra será atado o desatado en el cielo. ¿Es el poder de perdonar o no perdonar los pecados? ¿Como en Jn 20,23? ¿O es el enseñar lo que hay que cumplir con el resultado de que Pedro es el gran rabino? El que a esta sección siga un aviso contra la enseñanza de los fariseos y saduceos puede ser más probable. En 23, 13 se critica a los fariseos por cerrar el Reino de los cielos a los seres humanos. Mt exalta a Pedro por haber hecho la profesión de fe de lo que Dios le ha revelado, pero también lo coloca como aquel “tropiezo” (16,23).

Regresar al  
Contenido

#### 2.1.6 Análisis exegético y aplicación del texto Mt 16, 19b

Mt 16, 19b está inmerso en el gran bloque de Mt16, 13-20, con su equivalente en Mc 8, 27-10,52. Esta coherencia temática trata de la edificación de la comunidad de discípulos,

---

<sup>59</sup> Raymond Brown, *Introducción al Nuevo Testamento*, 268-269

con dos puntos neurálgicos: La instalación de Pedro en su función de fundamento de la Iglesia (16,13-20) y por otro el discurso comunitario (c 18)<sup>60</sup>

13	Llegado Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?»
14	Ellos dijeron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros, que Jeremías o uno de los profetas.»
15	Díceles él: «Y vosotros ¿quién decís que soy yo?»
16	Simón Pedro contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.»
17	Replicando Jesús le dijo: «Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos.
18	Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.
19	A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.»
20	Entonces mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Cristo.

Esta perícopa<sup>61</sup> encierra un mensaje de conjunto que se abarcará muy someramente para resaltar el versículo 19b que es el de interés. Se divide en tres partes:

- a) El diálogo con los discípulos (13-16), articulado por dos preguntas paralelas de Jesús sobre la opinión de la gente (13c) y la opinión de los discípulos (15).
- b) Pequeño discurso de Jesús (17-19), ligado a lo anterior por la correspondencia formal de los dos enunciados “Tu eres el Cristo” y “Tu eres Pedro” de v. 16,18 respuesta de Jesús a Pedro. Los tres *logia* de 17,18 y 19 presentan cierta similitud formal a una frase introductoria sigue en todos ellos un paralelismo antitético o expansivo, determinados por la segunda persona del singular. En v. 18 dominan los futuros. Formalmente distintos, cambian las imágenes.
- c) Jesús en el v. 20 vuelve a su confesión del v. 16 y solo habla de la confesión de Cristo, no del Hijo de Dios, dirigiéndose de nuevo a todos los discípulos.

<sup>60</sup> Jean Zumstein. *Mateo el Teólogo*. Cuadernos bíblicos 58. (Estella Navarra: Verbo Divino, 1987), 9

<sup>61</sup> Ulrich Luz. *El Evangelio según San Mateo. Vol II*. (Sígueme: Salamanca, 2001), 594-612

No se puede perder de vista que la sección narrativa 13,53 a 16,20 está íntimamente unida. El texto 13,53 hace de unión en ambas a propósito de la parábola del trigo y la cizaña en la que busca explicar cómo en el Reino y en la Iglesia coexisten los hijos del Reino y los obradores de iniquidad, para enfatizar en 13,52.

“Todo escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los cielos es semejante al dueño de una casa que saca de sus arcas lo “nuevo y lo viejo”, dato importante a la hora de entender al autor o comunidad que escribe, enfatizando su origen y tradición, vertiendo estas concepciones de lo nuevo y viejo en lo que se verá más adelante “atar y desatar”.<sup>62</sup>

Mc 8, 27-30 es la fuente de 13-16,20. Mt reelabora casi todo el texto. Los v.18 y 19, son a juicio del autor, preredaccionales. En 18,18 existe una variante casi igual literalmente a v. 19bc, y en Jn 20, 23 otra similar, que atribuyen el “poder de atar y desatar” a todos los discípulos. Esto indica que el v. 19bc fue un *logion* tradicional independiente en su origen de 19 a (clave como origen redaccional), sin correspondencia en 18,18 ni en Jn 20,23. Es una frase transicional entre v 18 y v19bc (Pedro no es un fundamento de la Iglesia, sino, su maestro autorizado. En 19bc no aparece como contrapunto el Hades, sino, el cielo, en el v.19, el símil de las llaves adopta la idea de casa, como elemento asociativo, sugiere los poderes de Pedro, descritos en 19bc. La expresión “Reino de los cielos” anticipa el contraste entre “en la tierra” y “en los cielos” de 19bc. Este símil de la apertura del reino de Dios no consta en el judaísmo de la época, solo en Mt, que habla constantemente de “entrar en el Reino de los cielos”, en Mt 23,3 el único paralelo con este texto. Así el v.19 se puede pensar, mas no demostrar como frase de transición redaccional.

Los v. 18 y 19bc podrían ser, dos *logia* sueltos, no asociados en el origen, así lo indican las variantes 18,18 y Jn 20,23 para el v.19bc; para el v. 18 a se remite a Mc 3,16 y Jn 1,42.

- a) En v. 17 no son la inteligencia ni la perspicacia de Pedro las que lo llevan a la confesión de Jesús, sin embargo, él es considerado el agente de la revelación, atestiguado desde los primeros siglos<sup>63</sup>.

---

<sup>62</sup> Pablo Richard. *El evangelio de Mateo*, 12

<sup>63</sup> Paulo Nogueira. “Pedro, la piedra y la autoridad fundante en el cristianismo primitivo”. *Ribla El evangelio de Mateo*, num. 27, (Fall 2001):18-19

- b) En v. 18 Pedro es la roca fundamental sobre la que se construye la casa de la Iglesia (Edificio de la Iglesia). Cabe notar que en el AT no existe ninguna referencia a “Iglesia” como tal, solo “asamblea”, “asamblea de Dios” o similares, nunca, “mi asamblea”. “Ecclesia”, solo aparece en 18,17 haciendo alusión a una comunidad concreta, “mi Iglesia”, por tanto no pertenece al lenguaje de Jesús. Puede haber sido parte de una comunidad arameohablante.
- c) En v. 19a Pedro es el “portero” pero no de la Iglesia sino del cielo. (edificio del cielo). La palabra Pedro “roca” producto de una comunidad grecohablante, el hombre más importante en Jerusalén, pero durante el Concilio fue solo una de las “varias columnas” y no la catalogada en un lugar preponderante Gal 2,9. En Antioquía desempeñó un rol destacado, en la época postapostólica, Pedro era importante simplemente como “Primer apóstol”. En los orígenes tanto griego como arameo datan de *Cefas* “*pedra*”, “*roca*”, como un nombre antiguo muy popular entre los cristianos de la época y muy difundido, pero el texto de Mt 16,18 no lo es. Este versículo por tanto es una reinterpretación del sobrenombre *Cefas*, por tanto parece que tuvo su origen en una comunidad grecoparlante.
- d) En 19 bc Pedro es el “rabí” que ata y desata. No hay ninguna referencia a algún “edificio-construcción”. Los estudiosos consideran la versión de Mt 18,18 más antigua que la de 16,19. Esta expresión hunde sus raíces en el judaísmo. Un *logion* cristiano primitivo, paralelo con los *logia* Q, Lc 10, 5s. 13-15, y sobretodo 10,16 “Quien os escucha a vosotros me escucha a mí; quien rechaza a vosotros me rechaza a mí, y quien me rechaza a mí rechaza al que me ha enviado”. Es difícil saber si el *logion* tradicional se refería a decisiones doctrinales, jurídicas o a la administración válida de la salvación y la condena. La formulación en singular de 16, 19, es secundaria. Si Mt es el único autor del bloque 17-19, lo es de este versículo. El v. 19bc es un doblote de 18,18 creado por Mt, por tanto Mt 16,18s no contiene, al parecer, un material antiguo sobre un primado “histórico” de Pedro; sin embargo da a conocer el evangelista una posición especial y destacada de Pedro.

Es interesante mirar la figura de Pedro no solo como el líder evocado para ejercer liderazgo y para fundamentar la confesión y la espiritualidad de la Iglesia, sino aquel en quien las palabras de Jesús cobran sentido, no es un Reino que se va haciendo solo, no son unas llaves ni un mandato que quedan el vacío, o simplemente para el conocimiento de la comunidad y que quede en la memoria colectiva, sino un “mandato” sobre “alguien en particular”: Pedro, en quien Jesús deposita el encargo para la realización del proyecto comenzado: fundamentar la confesión y espiritualidad de la Iglesia.<sup>64</sup>

- Seguidamente y en el intento de hacer un acercamiento “explicativo” del total de la perícopa, se detallará Mt 16, 13-20, para entender más de cerca la estudiada (Mt 16, 19b)

v13. Mt no volverá a hablar públicamente del “Hijo del hombre” hasta el interrogatorio en el sanedrín, estableciendo Mt un arco de tensión que culminará en la condena definitiva de Jesús por los dirigentes de Israel. Este título de “Hijo del hombre” sirve aquí para distinguir entre los discípulos, que “conocen”, y el pueblo.

v14. La opinión de la gente no acierta con lo que es Jesús. Para Mt, el profeta Jeremías tenía una significación especial, Mt no vuelve sobre la pregunta-idea más positiva de Jesús, sobre si no será el Hijo de David (12,23).

v15 y 16. Pedro, representando la comunidad responde sobre la identidad de Jesús, pero ya los discípulos lo habían confesado antes (14,33). Mt de manera deliberada hace decir a Pedro lo que ya los discípulos habían dicho y lo que la comunidad confiesa “El Cristo”<sup>65</sup>, el “Mesías de Israel”, “Dios con nosotros”, marcando una diferencia con los ídolos paganos. Se pronuncia el nombre completo de “Simón Pedro”, única vez que aparece así, el evangelista quiere atraer la atención de sus lectores hacia Pedro y *su confesión*, siendo quien responde a una pregunta dirigida a todos los discípulos, pregunta a la que ya habían respondido antes.

---

<sup>64</sup> Paulo Nogueira. “Pedro, la piedra y la autoridad fundante en el cristianismo primitivo”, 18

<sup>65</sup> 1,17, 2,4, 4,11, 2,22, 42,26, 63

v17. Jesús felicita a Pedro (centro de la atención), pero los discípulos ya habían sido felicitados antes (13, 16s) por Jesús, revelación dada por el Padre celestial. Pero es “Pedro el hijo de Juan” el preferido y el centro en este momento para el evangelista, soporte singular de la revelación.

v18. Se trata de la “fundación” de la Iglesia; por el símil, queda claro el significado sustancial de la “roca”: este fundamento rocoso promete estabilidad y perennidad a la Iglesia; Pedro, tiene una misión intransferible en la Iglesia: es el cimiento, diferente de lo que luego se edifique sobre él. Aparece una alusión a la unidad de la Iglesia, que descansa en un fundamento. La iglesia como templo-construcción viene de la idea de Cefas-Pedro, con la tendencia postapostólica a considerar a los apóstoles como fundamento de la Iglesia. Las “puertas del Hades”, pueden designar el territorio abarcado por ellas, por ejemplo una ciudad, el Hades, es el lugar de los muertos, diferente a “infierno”. La interpretación que hace el autor, en orden a entender la Iglesia-institución, comunidad, ésta es más fuerte “tiene la supremacía”; el Hades no será más fuerte que la “Iglesia construida sobre roca”.

Significa la promesa de perennidad mientras dure este tiempo terreno, pues su Señor estará con ella todos los días hasta el fin del mundo (28,20). Aguirre Monasterio<sup>66</sup> enfatiza en que la “Iglesia” de este versículo, es la Iglesia “universal”...*Sobre esta piedra edificare mi Iglesia...*, y, en el capítulo 18, referida a la Iglesia local, o asamblea particular –*Si tu hermano te ofende házselo ver a solas; si no te hace caso...ante dos testigos y si no les hace caso... díselo a la comunidad*. Mateo enfatiza en todo su evangelio en la vida de una comunidad, sus problemas y preocupaciones. Concibe a la Iglesia como una “fraternidad”<sup>67</sup>, donde los valores nuevos se visibilizan, las relaciones sociales al interior de ella tienen que hacer patente la capacidad de la fe en Jesús y la fuerza del Espíritu, creando relaciones sociales nuevas, mejores y alternativas a las establecidas en el conjunto de la sociedad, marcando una diferencia evidente y visible a todos.

---

<sup>66</sup> Rafael Aguirre Monasterio. *Discipulado e Iglesia en el evangelio de Mateo*. (Aula de Teología, 2007), 1

<sup>67</sup> 23, 8-10; cap. 20

v19a Aquí se indicara “donde” reside la función de Pedro como roca. No se trata del “edificio” de la Iglesia, sino de las “llaves” para el Reino de los cielos. Este “administrador” dispone de las pertenencias de su señor dentro del edificio, pero el pasaje no alude a Pedro, “portero celestial”, (según la imagen popular posterior), sino la potestad otorgada al Pedro terrenal. Según C. Tassin<sup>68</sup> Pedro es mediador entre diferentes corrientes (muy terreno), será el intérprete autorizado de lo que está prohibido “atar” o permitido “desatar” para vivir en conformidad con el Reino de los cielos.

v19bc El futuro Reino de los cielos en el que los elegidos entrarán, es en Mateo, tan diferente de la Iglesia como lo es en este versículo, el cielo de la tierra donde está Pedro. No hay una aparente relación entre las “llaves” que sugerirían “abrir y cerrar” con “atar y desatar”. Este término “atar/desatar” parte primariamente de la “prohibición” y “permisión” mediante un dictamen *halákico* de los rabinos, mediante la interpretación de la Ley, refiere también a juicio. Todo el dicho hunde sus raíces en el pensamiento judío, apuntando a las doctrinas y 18,18 al juicio, sin que ambos significados se excluyan entre sí. Esta interpretación es confirmada por 23,13, contra imagen a 19a aclarándolo. Jesús acusa a los letrados y fariseos de impedir a los hombres la entrada en el Reino de los cielos (por su idea de la Ley que no distingue lo fundamental de lo accesorio), entonces, así las cosas, la misión de Pedro es “abrir” a los hombres el reino de los cielos por su adecuada “interpretación autorizada” de la Ley. Las “llaves” son por tanto los preceptos de Jesús que Pedro proclama y expone. Pedro es “roca, fiador y garante de la enseñanza “doctrina” de Jesús”, “hace valer” la enseñanza de Jesús, interpretando adecuadamente la enseñanza del maestro, sin excluir la idea de la disciplina eclesial o del perdón de los pecados, (ver 18,18). Esta facultad está en Pedro, luego será la potestad en cada discípulo y cada comunidad.

En la interpretación eclesial, se ha referido el v.19 al sacramento de la penitencia o a la excomunión y readmisión en la iglesia. Esta interpretación no sintoniza

---

<sup>68</sup> C. Tassin. *El evangelio de Jesucristo según San Mateo*. (Estella Navarra: Verbo Divino) 2006, 47

exegéticamente con el vector principal del v. 19; pero hermenéuticamente tiene relevancia, pues parte del testimonio global del NT, conjuga v. 19, con 18,8 y Jn 20,23, junto a las experiencias de los intérpretes en el sacramento de la penitencia. Entonces tanto el testimonio global de la Biblia y las propias experiencias, son hermenéuticamente legítimas. De este modo esta interpretación es un ejemplo de cómo unos dichos antiguos pueden cobrar un nuevo sentido.

v20. El conocimiento de que Jesús es el Cristo, está reservado a los discípulos. Ellos forman ahora la Iglesia, que difiere también del pueblo.

Claramente Mt hace notar que la Iglesia de Jesús, cimentada en Pedro difiere a la Iglesia del pueblo, encauzada desde Israel hacia los paganos. Pedro tiene una significación fundamental para la Iglesia de su tiempo: es petrina, apoyada en Jesús, y comprometida con la correcta interpretación de su enseñanza, es por ello que el Pedro histórico, siempre será la “roca”, el cimiento para *todas las iglesias de todos los tiempos*, pues lo permanente tiene su raíz en lo acontecido una vez, en Jesús. El autor hace distinción en la roca, Pedro como el que permanece, y lo que crece sobre él, la casa construida, “es una imposibilidad intrínseca”, no consta la sucesión de los apóstoles en su *ministerio apostólico* válido para toda la Iglesia, que en época de Mateo solo conocía ministros a nivel comunitario. El servicio de Pedro en Mt 16, 16.19 es el “testimonio público de la fe en Cristo sin restricciones” y el compromiso permanente de la Iglesia con el “programa de Jesús”, luego fueron los presbíteros y obispos quienes se hicieron cargo de este servicio de Pedro. La comunidad de Mt solo conoce a Pedro, mas no a su “ministerio”, esta es la Iglesia de Jesús. En Mt hay una continuidad real, la perduración del servicio de Pedro, basada en la relevancia que tiene para la Iglesia la misión que Jesús confió entonces a Pedro.

La tarea de la Iglesia, además de ser manifestación de la fraternidad y cambio en los paradigmas respecto a la Ley, a los usos y costumbres del nuevo judío convertidos al cristianismo, tiene una tarea que es la de ser continuadora de la misión de Jesús...*Al ver a la muchedumbre Jesús sintió compasión de ella porque*

*estaban vejados y abatidos como ovejas sin pastor... (9,36). Aquí se deja ver la compasión de Jesús, el amor que plenifica la Ley y la acerca a todos, es capaz de descubrir el dolor del otro, y es lo que lleva a Jesús a enviar a los discípulos a enseñar, curar, etc., con la advertencia, *que tendrán el mismo destino que me espera a mi...*<sup>69</sup>*

U Luz, enfatiza en que solo a partir del siglo III se legitima la primacía romana (los inicios del primado romano fueron asociados a la recepción de Mt 16,18 relativamente tarde), siendo la comunidad romana quien se atribuye una autoridad especial, por ser una comunidad numerosa, contaba con los sepulcros de los apóstoles y el de Pedro y pasando por los siglos I y II en el que se ve a Pedro como el paradigma de cada obispo, cuyo poder emana de Pedro, que es único, así los que ostentan el episcopado lo hacen como un ministerio único e indiviso, a base del texto de Mt 16, 17-19, Tertuliano polemiza con un “señor apostólico” que recaba para sí y para cada “Iglesia próxima a Pedro” el poder de “atar y desatar” pecados como Pedro. Muy probablemente Mt 16, 17-19 fue utilizado en Roma desde la primera mitad del siglo III para manifestar las ya anteriores pretensiones de la comunidad romana.

El primado, de Pedro, según el autor y los acontecimientos históricos es resultado de un “proceso”, una interpretación novedosa del siglo III, nacida de unas “experiencias de fe”; el Cardenal Newman<sup>70</sup>, respecto a la legitimación del papado sobre la base de la Biblia y la tradición dice: “No es la historia sino el uso que de la historia hace la Iglesia, en lo que los católicos creen”. Lejos de formular cuestiones acerca del papado y la tradición católica, que no es el tema de este trabajo, se hará, respecto a este tema una referencia y consecuencias para el v.19.

La aplicación eclesial más frecuente del v. 19 es la referida al perdón de los pecados en el sacramento de la penitencia o en afinidad con ella, a la excomunión y nueva acogida en la Iglesia, los intérpretes han visto una potestad sacerdotal,

---

<sup>69</sup> Rafael Aguirre Monasterio. *Discipulado e Iglesia en el evangelio de Mateo*, 6

<sup>70</sup> Citado por el autor U. Luz

pero las diversas interpretaciones de la “roca” han podido llevar a énfasis especiales de v. 19 que cobran importancia en las distintas confesiones. La interpretación agustiniana enfatiza en que las llaves fueron dadas a toda la Iglesia en la persona de Pedro. En lo referente a la capacidad eclesial de “atar y desatar”, el protestantismo se refiere al poder de la Palabra de Dios para abrir la puerta de la vida y desatar las ataduras, combatida por la exegesis católica, quien en aquella época extendió la potestad de “atar y desatar” al gobierno papal. Las llaves “señal de reyes y gobernantes, no de los doctores o predicadores”, el Reino de los cielos fue identificado con la Iglesia, los exegetas evangélicos protestaron contra esto.

La interpretación bíblica latinoamericana ha sido muy fértil en la interpretación bíblica, muchas veces cruzando límites de tolerancia entre confesiones, razas y tomas de posición frente a la sociedad y el mundo, muchas veces tratadas con cierta libertad y creatividad. La confesión de Pedro (Mt 16,13-20), “piedra”, en su papel de fundador de la Iglesia, quien recibe las llaves de la Iglesia y el poder de “atar y desatar”, mediador entre el cielo y la tierra, entendiendo la Iglesia como Reino de Dios, con su consecuente línea sucesora, corriente católica muy conocida por todos. Frente a esto, protestantes manifestaban que la “piedra” a la que el texto se refería no era Pedro, sino la confesión que este hace de Jesús “Cristo, el Hijo del Dios vivo”, desconfiando en que un humano (Pedro) sea capaz de mediar entre lo humano y lo divino; es la “confesión que Pedro hace de Jesús” pero no por Pedro en sí, sino, por la “palabra” dada<sup>71</sup>.

Consecuentemente a esta teoría, se abre la posibilidad de interpretaciones diversas de este versículo, según la orientación y antecedentes de cada confesión religiosa

Actualmente, los modelos hermenéuticos dejan traslucir experiencias históricas contingentes de Iglesias y cristianos que configuraron las interpretaciones, tomar conciencia de la riqueza y pluralidad de las experiencias de fe que ha suscitado el texto. Pedro, es a la vez la plasmación de la unidad de toda la iglesia, plantea a

---

<sup>71</sup> Paulo Nogueira. “Pedro, la piedra y la autoridad fundante en el cristianismo primitivo”, 16

todas la Iglesias la pregunta: ¿Hasta qué punto los “ministerios de Pedro” sirven a la unidad de toda la Iglesia? El servicio petrino es un servicio de Pedro para la iglesia católica o en la “orientación del texto” un servicio para “toda” la Iglesia cristiana?, agregar también a estos planteamientos: ¿En qué medida la figura de Pedro, su misión y ministerio contribuyen a una relectura del texto, de manera que contribuya a la unidad de las diferentes confesiones cristianas? Estas cuestiones no serán resueltas en el presente trabajo, únicamente surgen a consecuencia del análisis de los investigadores y exégetas presentes en este trabajo monográfico.

### 3. REFLEXION TEOLOGICA- PASTORAL

Para iniciar esta reflexión teológica-pastoral quisiera hacer un recorrido, siguiendo lo visto anteriormente, develar algunas “claves” que el texto de Mt ofrece. En un primer momento hare una aproximación del contexto del texto estudiado, para luego, enfatizar en Mt 16, 19b, “El sentido de atar y desatar”, con sus implicaciones, caracterizaciones y nuevos sentidos, aparte de ser un fundamento bíblico para el sacramento de la Reconciliación.

La Iglesia en Mt, es entendida como una comunidad universal y local, reunida en torno al mensaje de Jesús: “La Iglesia, su comunidad, tiene que ser el sacramento de la misericordia de Dios en medio del mundo”<sup>72</sup>, esto es, caracterizada por las actitudes propias de Jesús: compasión, misericordia, gratuidad, obediencia y ofrecimiento de sí mismo a causa del Reino, actitudes que exige al cristiano, sin eliminar la Ley antigua de los profetas, priorizar “el amor”, dándole el lugar que se merece, como “centro” del mensaje cristiano y desde ese amor, optar por actitudes que vayan en coherencia con el e irradiarlo a los demás. Este amor no es otro que el mismo amor que Jesús siente por su Padre.

La Iglesia no es una comunidad de perfectos, elegidos por su santidad, sino, porque en ella hay hombres y mujeres, “cuerpo mixto” que lejos de ser un grupo “élite”, son del común del pueblo, llamados por Jesús con misericordia a continuar su enseñanza, a partir de su propia vivencia cristiana teniendo como columna vertebral la vivencia de la misericordia, de manera que la “eclesialidad y universalidad” de la Iglesia sea extendida a todos sin excepción.

El sermón del monte, específicamente las Bienaventuranzas (5,12), son el alma del evangelio, pues el espíritu de las Bienaventuranzas ha de acompañar a todo seguidor de Jesús, conjuntamente con la radicalidad de la misericordia: insta especialmente a tener un especial cuidado con los pobres y desvalidos.

---

<sup>72</sup> Rafael Aguirre Monasterio. “Discipulado e Iglesia en el evangelio de Mateo”, 8  
<https://www.unican.es/NR/rdonlyres/ECB70ADA-C100-47FA-92A5-061AAA683971/79387/DiscipuladoeIglesiaenMtRAguirre131107.pdf> (acceso mayo 1, 2015)

En Mt, la Iglesia se caracteriza por ser una comunidad de “convertidos” judíos, que han aceptado el mensaje cristiano y han “cristianizado” la Ley, entendiendo que hay “algo más” a un mero cumplimiento de normas, leyes y tradiciones, han descubierto, mediante la enseñanza y la convivencia, que Jesús, el maestro, no era un judío más, sino, que en Él se encierra una “doctrina” “humanizada y accequible” a todos, que se hace cercana y aterrizada a su realidad, que exige además una mirada “distinta” de la religión, del hombre, y por consiguiente de Dios y del mundo.

Esta comunidad Mateana, no pretende entrar en polémica con los judíos y la sinagoga, comprende el fuerte enraizamiento a la herencia dejada por los antiguos, pero si enfatiza en enseñar a los nuevos judeocristianos a ser coherentes con las enseñanzas de Jesús. La *ekklesia* de Jesús, no es hipócrita, ni mentirosa. No sigue moldes estructurados, se forma con el “maestro” cuya enseñanza transmitida de generación en generación, siempre es actual y viva, evocando de por sí, transparencia y coherencia en la espera del Reino de Dios, la cual ha de estar preparada y atenta a cuando este llegue.

El alto contenido escatológico, cristológico y teológico, explicado didácticamente por medio de sermones y parábolas, manifiesta el deseo del autor o comunidad que escribe, a darse a conocer y llevarse a la práctica. Es interesante el planteamiento de Mt de una Iglesia, “utópica”, término utilizado por algunos autores, pues consideran que el alcance de Mt y su ambición por lograr una comunidad coherente a las enseñanzas de Jesús, no solo es difícil de llevar a la práctica así como lo plantea, sino, que de por sí, supone la conversión completa y radical al Proyecto de Jesús, que, ni en la antigüedad ni ahora es posible, en su totalidad.

“Mt mantiene una postura de cierto equilibrio entre las diferentes líneas existentes en el cristianismo primitivo”<sup>73</sup>, esto es, la importancia que Mt le da al aspecto doctrinal, su interrelación con el aspecto teológico, cristológico, su síntesis literaria, agrupando inteligentemente, los elementos que a él le interesaban de las diferentes fuentes que utilizo para la construcción de su evangelio.

---

<sup>73</sup> Rafael Aguirre Monasterio y Antonio Rodríguez Carmona Antonio. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*, (Estella: Verbo Divino, 2005), 196

El uso de recursos literarios variados y acorde al mensaje que quería transmitir, facilitó, sin dudar, a que el mensaje llegara a sus destinatarios y a otros que siguen leyendo y profundizando en el hoy de la realidad eclesial con sus variantes contextuales, pero que se rigen por ciertos criterios que afectan o benefician la unidad, la formación y transmisión de este mensaje a los demás.

Mt es enfático en la conversión y coherencia de actitudes del que se dice “cristiano” o intenta vivir como tal, siguiendo las huellas del Maestro. Insiste en la unidad en la comunidad, en la aceptación del mensaje y su adecuada transmisión. Este reto que Mt presenta, tiene una evidente actualidad y toca elementos que en aquel tiempo afectaban la unidad: los malos entendidos, la hipocresía, el hablar mal del otro, la falta de honestidad entre los miembros, etc.; especialmente ataca a los que “exigen a los otros pero ellos mismos no cumplen”, los fariseos, expertos en el engaño y adulación de sí mismos.

Evidentemente, la comunidad de fieles, desde la jerarquía hasta el último bautizado, ha de estar en consonancia con este mensaje, que más allá de ser “utópico” plantea una ruta a seguir, al menos, invita a ponerse en camino, y en el camino correcto. Presenta las directrices para no errar de ruta, encaminarse y decidirse por una real y verdadera conversión, con la centralidad en el “amor y misericordia”, que es el amor en acción.

Mt concibe la Iglesia, como una “comunidad”, y en cuyo centro está el mensaje de Cristo, traducido en actitudes concretas. Pero a esta comunidad le hace falta un líder: En Pedro, Jesús pronuncia su voluntad, en coherencia con la voluntad del Padre, le revela su identidad, y le hace decir “El Cristo”, el “Hijo de Dios”. Jesús, recalca el nombre de “Simón Pedro”; en este momento hace una elección sobre otra elección, es decir, Pedro, además de discípulo, es el “líder autorizado “con poder disciplinar y doctrinal, garante de la transmisión fiel de la tradición de Jesús, figura líder de la comunidad cuya función es irrepetible y permanente. Este aspecto, importante, sin lugar a dudas, ha provocado conjeturas de distintos tipos, ya sea en la tradición católica, como en la protestante.

Mt, ha presentado a Jesús a la luz de A.T. y en él, el cumplimiento de todo lo que se había dicho y escrito en la antigüedad acerca del Mesías. El cumplimiento del A.T. en la vida y

obra de Jesús. Él es el “maestro de Israel”, de este nuevo pueblo, de esta iglesia cristiana que va en contraposición con las típicas acciones de un “maestro de Israel”. Jesús por tanto es un “maestro reconocido, líder autorizado, autoridad innegable” en quien el Padre deposita su amor y entera confianza. Jesús está en unión filial con el Padre y está capacitado para nombrar a quien pueda continuar con su obra, para anunciar el mensaje del Reino de Dios.

Pedro, es nombrado líder, autoridad en cuanto transmisor de la doctrina y disciplina, en quien el peso de la naciente comunidad cristiana recae. “Representante de Jesús”, en quien la voluntad del Padre lo llama de entre “los suyos” a una misión más cercana y que garantizara la continuidad en de la enseñanza doctrinal dejada por Jesús. “En Pedro recae la función de “atar y desatar”, relacionando el verbo “atar” a un fuerte influjo del hebreo (‘asar), que puede designar no solo la autoridad doctrinal (declarar algo como prohibido) sino disciplinar (excomulgar), indicaba la autoridad doctrinal y disciplinar de los rabinos. En Mt se trata de una función judicial unida a la predicación de la palabra de Dios conferida a Pedro y los discípulos; si ese mensaje transmitido es rechazado, deja al hombre atado a la culpa no perdonada en espera del juicio final”<sup>74</sup>.

Más allá de justificar el sacramento de la Reconciliación, con esta cita bíblica, es una comprensión nueva y distinta de la “autoridad” que en aquel tiempo era respetada y valorada, en el sentido que el líder autorizado, testimoniaba a quien representaba, y ese mensaje de por sí, traía una carga de compromiso, adhesión y unión al autor del mensaje: Jesús.

En la actualidad los “líderes autorizados”, llámese jerarquía, religiosos, fieles cristianos, como se quiera llamar, han recibido también un mensaje de Jesús, un “llamado” a seguir al Maestro y esta elección trae inherente una “autoridad”, un “designio” una “misión” por cumplir. En mayor, o menor grado, en mayor o menor “rango”, pero es innegable la fuerza de este llamado y lo que significa para la extensión del Reino de Dios.

---

<sup>74</sup>Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhar, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento Vol 1* (Salamanca: Sígueme, 1985), 149

El testimonio de quienes han sido llamados, es la mejor prueba de que ese “llamado” es real y contundente. Depende de cada quien si esta capacidad de “atar o desatar”, sea comprendido por quienes aún el mensaje de Jesús no ha llegado a calar en lo más profundo, y “abra” la posibilidad para que el mensaje cristiano sea aceptado y vivido en toda su dimensión.

Es además Mt 16, 19b una puerta abierta para el “Dialogo ecuménico sobre las características del papado, llamado a ser instrumento de unión y comunión y no piedra de escándalo y desunión entre los cristianos”<sup>75</sup>. Y a este respecto el papa Pablo VI hace un llamado a que la interpretación bíblica, sea entendida en un contexto más amplio que abarque otras confesiones cristianas y estas a su vez sean capaces de vencer diferencias y rivalidades y acepten un diálogo franco y sereno, encontrando los elementos comunes que permitirán el crecimiento de la fe de quienes están iniciando sus procesos de iniciación cristiana y se sienten atraídos por el testimonio de quienes ya lo han recibido.

---

<sup>75</sup> Juan Apecechea. Desde el evangelio. (Estella: Verbo Divino), 1993. 255

#### 4. CONCLUSIONES

Se puede concluir esta reflexión poniendo en el tapete unas cuestiones: ¿Qué le dice este texto al “líder cristiano”, a la Iglesia y al no creyente? Según la reflexión que de la “autoridad” se ha hecho, se puede deducir una respuesta: Testimonio, conversión y unidad.

Testimonio: Porque en la fuerza y transparencia de este el “líder cristiano” podrá evangelizar aún sin pronunciar palabra. Sus actitudes y opciones manifestarán en lo que él cree y por quien entrega su vida y esfuerzos.

Conversión: La Iglesia católica o protestante, la comunidad cristiana en general, ha recibido el don de la fe y la potestad de “atar y desatar”; depende que este don y tarea sea aplicado y actualizado con la correspondiente conversión del corazón, optando por la centralidad del evangelio: el amor y misericordia para con los hermanos y consigo mismo.

Unidad: El mensaje de Cristo, lejos de dividir, busca la unidad, pues es uno solo y ese mensaje único, ha de llegar a todos, venciendo las diferencias a lo interno de las comunidades inherentes a la condición humana. Ha de superar estos pequeños “tropiezos” y avanzar en la comunión, de quien se siente “discípulo que va detrás del maestro, no frente a él”<sup>76</sup>, al lado de los hermanos, quienes son compañeros de camino, no rivales ni enemigos, y a quienes en caridad fraterna se deberá corregir y animar para alcanzar el reino de Dios prometido a quienes creen en Jesús.

Y ¿Qué le dice este texto a la comunidad de fe parroquial? Se hizo para este fin una convocatoria de seis participantes (cinco mujeres y un hombre), pertenecientes en su mayoría al ministerio de música de la Parroquia Nuestra Señora de La Merced en el Casco Antiguo, ciudad de Panamá, que habiendo realizado un camino de fe, conocedores previamente de la temática propuesta, realizan un acercamiento al texto bíblico en su contexto personal, eclesial, social y cultural. Con un promedio de edad que oscila entre los

---

<sup>76</sup> Santiago Guijarro y otros. Comentario al Nuevo Testamento. (Estella: verbo Divino, 1995), 82

24 y 42 años y un promedio de edad de 36 años; con una formación religiosa previa y activa participación en la pastoral y catequesis<sup>77</sup>.

La técnica empleada es la del grupo focal: la moderadora asegura la participación balanceada de los integrantes, permite la expresión de opiniones divergentes entre ellos, aclara, toma notas, y pregunta acerca de la aprobación con que la sesión sea grabada y suple de los recursos necesarios: mobiliario, grabadora, texto bíblico, lapiceros, papeles y otros. Constituye una técnica cualitativa de recolección de información basada en entrevistas colectivas y semi-estructuradas realizadas a grupos homogéneos. Para el desarrollo de esta técnica se instrumentan guías previamente diseñadas y en algunos casos, se utilizan distintos recursos para facilitar el surgimiento de la información (mecanismos de control, dramatizaciones, relatos motivadores, proyección de imágenes, etc.)<sup>78</sup>.

Son un grupo que se conoce y trabaja en equipo desde hace cuatro años. Las relaciones son de tipo amistoso y fraterno. Durante la realización de la interpretación del texto, de acuerdo a la temática “El sentido de “atar y desatar” desde la comunidad de fe parroquial”, y en “ese nuevo sentido” se abordaron temas como los sacramentos, especialmente el de la Reconciliación, la Iglesia, la persona de Pedro, la comunidad de fe, la enseñanza, la parroquia, y el rol del sacerdote en la misma. Se mostraron participativos, con una comunicación fluida y asertiva. Se siguió la pedagogía de la Lectio Divina: “Lectura del texto” en voz alta, “oración”: ¿Qué dice el texto? (Para verificar su comprensión), seguido de la pregunta de la temática, aclarando que es una interpretación del mismo, sin ningún preconcepto, simplemente su opinión acerca del mismo y lo que este le sugiere, seguidamente en la “Contemplación del texto”, una aplicación a nivel personal, eclesial y

---

<sup>77</sup> Es de destacar que quien ha recibido una formación profesional en el área, únicamente es el sacerdote, las demás participantes tienen una preparación más elemental, sin descartar su experiencia de fe y la profundización en la misma, desde sus propias realidades y contextos, lo que influirá en la interpretación del texto.

<sup>78</sup> Briones Guillermo y Martínez Miguel. Métodos y Técnicas de Investigación Cualitativa. (Trillas) [www.econ.unicen.edu.ar/.../113\\_Metodos%20y%20Técnicas%20de%20](http://www.econ.unicen.edu.ar/.../113_Metodos%20y%20Técnicas%20de%20)

al interior del grupo o ministerio de música y finalmente en el “compromiso” se recoge lo dicho anteriormente y se plantea un compromiso a nivel personal que el texto les sugiere.

No se hizo la investigación metodológica de esta sesión, sin embargo algunas conclusiones se puede extraer de la misma: partiendo de las palabras categoriales que cite anteriormente, o palabras clave que fueron usadas en el desarrollo de la temática. Se infiere la concepción que el grupo tiene de limitar el “atar y desatar” al perdón de los pecados, o el sacramento de la reconciliación, el sacerdote como el encargado de ser el “mediador” entre el “cielo” y la “tierra”. Se entiende el texto “literalmente” relacionando la “tierra” y la “atadura” en un mismo nivel, y el “cielo” y la “desatadura” en otro nivel. La iglesia es la que hace posible que la fe se difunda y crezca en medio de la comunidad.

La reproducción inmediata del mal que se hace en la tierra, en el cielo, o en su defecto el bien que se hace en la tierra se reproduce en el cielo, la concepción de condenación, castigo y pena, aún prevalecen sobre elementos que quizás son difíciles de notar. La figura de Pedro es notoria, pero únicamente por ser el portador de “atar y desatar” y el que tiene “las llaves” signo indudable de “poder”.

Es interesante conocer las concepciones que aún se tienen acerca de este versículo, y los elementos que proporcionan para clarificar y ahondar en el mismo. Un descubrimiento del grupo fue el notar que Pedro, no solamente es portador del “poder” de “atar y desatar”, sino, el analizar esta figura desde su acontecer en la vida de la comunidad. Su participación en la vida de los discípulos, su relación con Jesús, su elección, y al fin, este “encargo” que Jesús le hace. Se enfatizó en la idea de “Iglesia” que se tiene, la insistencia de Mt de mostrar una Iglesia-comunidad, no una mera organización vacía de contenido, sino, aquella que es capaz de testimoniar su fe, que ve en Pedro la “autoridad” porque el mismo Jesús se la confirió, y el encargo de “enseñar”, de modo que en él, la presencia de Jesús continúe su trayecto en la edificación y formación de la Iglesia-comunidad.

Pedro, hace las veces también de “mediador”, que une el cielo y la tierra, que habla a los de “abajo” para exhortarles a ir allá ‘arriba’, el primer “testigo autorizado”. Es el Padre quien revela a Pedro que Jesús es el Hijo de Dios, esa misma inspiración y revelación continua

en la Iglesia, en el magisterio y la tradición. La Iglesia-comunidad no queda sola, en ella, la autoridad divina permanece para enseñar, corregir, perdonar y liberar.

El grupo a su vez entiende la figura del sacerdote, como el “autorizado” por el Padre por medio del Hijo, a establecer la conexión entre el cielo y la tierra, quien en el sacramento de la reconciliación hace posible el ‘atar’ y ‘desatar’ no solo los pecados, sino aquello que es incomprensible y requiere actualizarse en el contexto presente. El sacerdote, hace posible esa transmisión de la fe en la Iglesia, por el “encargo” de Jesús, de continuar su misión, como lo hizo en Pedro.

Finalmente, al enmarcar el contexto que rodea el texto propuesto, la figura de Pedro en la Iglesia de Mateo, los sacramentos, el sacerdote y su participación en la acción de “atar y desatar”, la comunidad y la autoridad-enseñanza. El grupo hizo acotaciones interesantes en su interacción y dialogo, el descubrimiento de nuevos sentidos al “atar y desatar” y su relación con la autoridad que Jesús deposita en Pedro, para la enseñanza y continuidad de su mensaje, en su colocación como cabeza de su Iglesia-comunidad. La presencia del Espíritu que sigue animando e inspirando a la comunidad eclesial, el hecho de acercar las “cosas del cielo” a las “de la tierra” por medio de mediaciones humanas y cercanas, que va más allá de un perdón de pecados sacramental, propiciando un intercambio de sentimientos alejados del temor y el sentimiento de pena y castigo; por el contrario, descubrir que la Palabra de Dios, pretende acercar ese Reino prometido a través de las cosas y mediaciones que son cercanas en el contexto actual. Valorar la figura de Pedro, y descubrir detrás de él, al hombre pecador que supo acoger el don del Espíritu para dar a conocer la verdadera identidad de Jesús y que hoy sigue hablando a su Iglesia, que en Mateo, es una manifestación de la unidad filial, doctrinal y autorizada.

## 5. BIBLIOGRAFIA Y CIBERGRAFIA

Aguirre Monasterio, Rafael y Rodríguez Carmona, Antonio. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*. Estella: Verbo Divino, 2005

Apecechea, Juan. *Desde el evangelio. Comentarios Años A,B y C*. Estella: Verbo Divino,1993.

*Biblia de Jerusalén*. Nueva edición totalmente revisada y aumentada. Bilbao, España: Desclee De Brouwer, 1990.

Brown, Raymond. *Introducción al Nuevo Testamento* Madrid: Trotta, 2002.

Coenen, Lothar, et al., *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento Vol 1* Salamanca: Sígueme, 1985.

G. Viana, Luis Fernando. *La comunidad judeocristiana de Mateo*. Aula de Teología, 2007.

Guijarro, Santiago et al. *Comentario al Nuevo Testamento*. Estella: Verbo Divino, 1995.

Lohse, Eduard, *Introducción al Nuevo Testamento*.Madrid: Cristiandad, 1972.

Luz, Ulrich. *El evangelio según San Mateo*. Vol. 1. Salamanca: Sígueme, 1993.

Nogueira Paulo. “Pedro, la piedra y la autoridad fundante en el cristianismo primitivo”. *Ribla El evangelio de Mateo*, num. 27, (Fall 2001):18-19

Pikaza, Xabier. *Jesucristo en San Mateo*. Aula de Teología 6 XI, 2007.

Richard Pablo. “El Evangelio de Mateo, la Iglesia de Jesús, utopía de una nueva Iglesia”. *Revista RIBLA*, num. 27: (Fall 2001):2.

Roig Cervera, Miguel Ángel. “La Estructura literaria del evangelio de Mateo. Tesis Doctoral”. Universidad Complutense de Madrid, 2002.

Schmid, Josef. *El evangelio según San Mateo* Barcelona: Herder ,1973.

Tassin ,C. *El evangelio de Jesucristo según San Mateo*. Estella Navarra: Verbo Divino, 2006

Warren, Carter. *Mateo y los márgenes. Una lectura sociopolítica*. Navarra: Verbo Divino, 2007.

Zumstein., Jean. *Mateo el teólogo*. Cuadernos Bíblicos 58: Verbo Divino, 1999.

## **CIBERGRAFIA**

Aguirre Monasterio, Rafael. “Discipulado e Iglesia en el evangelio de Mateo”. Aula de Teología, 2007, 1 <https://www.unican.es/NR/rdonlyres/ECB70ADA-C100-47FA-92A5-061AAA683971/79387/DiscipuladoeIglesiaenMtRAguirre131107.pdf> (acceso mayo1, 2015)

Briones Guillermo y Martínez Miguel. “Métodos y Técnicas de Investigación Cualitativa”. (Trillas) [www.econ.unicen.edu.ar/.../113\\_Metodos%20y%20Tecnicas%20de%20](http://www.econ.unicen.edu.ar/.../113_Metodos%20y%20Tecnicas%20de%20) (acceso mayo 10, 2015)

Fabris, R. “Pedro”, Dic TB, <http://www.mercaba.org/DicTB/P/pedro.htm> (acceso abril 29, 2015).

Lockman, Paulo “La vida y misión en el evangelio de Mateo”, Consejo latinoamericano de Iglesias, [://www.claiweb.org/ribla/ribla30/la%20vida%20y%20la%20mision.html](http://www.claiweb.org/ribla/ribla30/la%20vida%20y%20la%20mision.html) (acceso abril 20, 2015)

Sanz Carrera, Rafael. “El evangelio de Mateo”, <https://rsanzcarrera2.wordpress.com/2007/06/02/el-evangelio-segun-san-mateo/> (acceso abril 15, 2015)